

**LA DEFENSA DE CARTAGENA DE INDIAS FRENTE AL ASEDIO
COMANDADO POR EDWARD VERNON EN 1741.**

**MODALIDAD DE GRADO DE PRÁCTICAS MUSEOLÓGICAS PARA
OPTAR TÍTULO EN HISTORIA**

ANDRÉS ALFONSO MIRANDA MULETT

AUTOR

NANCY R. CORREA MOSQUERA

ASESORA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA**

CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.

2018

**LA DEFENSA DE CARTAGENA DE INDIAS FRENTE AL ASEDIO
COMANDADO POR EDWARD VERNON EN 1741.**

**MODALIDAD DE GRADO DE PRÁCTICAS MUSEOLÓGICAS PARA
OPTAR TÍTULO EN HISTORIA**

ANDRÉS ALFONSO MIRANDA MULETT

AUTOR

NANCY R. CORREA MOSQUERA

ASESORA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA**

CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.

2018.

CONTENIDO

	Pág.
DEDICATORIA	
INTRODUCCION	
CAPITULO N° 1.....	1
1.1. La representación en el museo, una representación teórica.....	1
1.2. El museo y sus públicos.....	10
CAPITULO N°2.....	19
2.1. Las representaciones del positivismo sobre el asedio de Edward.....	20
Vernon en 1741.	
2.2. Las nuevas interpretaciones sobre el asedio.....	28
CAPITULO N° 3.....	41
3.1. Descripción y análisis museográfico.....	41
3.2. Descripción y análisis de los paneles.....	43
3.3. Propuesta.....	61
CONCLUSIONES.....	72
IMÁGENES.....	75
BIBLIOGRAFIA.....	79

A la memoria de Raquel Eugenia.

INTRODUCCION

Para iniciar un trabajo de este tipo, es decir, un estudio museológico¹ es conveniente puntualizar sobre la función de un museo, que es una institución permanente sin finalidad lucrativa, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierto al público que adquiere, conserva, investiga, comunica, y exhibe para fines de estudio, de educación y deleite; testimonios materiales del hombre y su entorno², debe procurar trabajar con la comunidad o sociedad en la preservación, investigación y comunicación de su propio patrimonio y memoria³. Pues como se ha establecido la función del museo será estudiar un objeto, en este caso un hecho histórico, para luego ser mostrado al público para su posterior proceso de educación no formal⁴.

Se pretende hacer un análisis de la defensa cartagenera en 1741 frente al asedio inglés al mando de Edward Vernon, consiste en desentrañar las estructuras de significación y determinar su campo social y su alcance⁵, estudiar la interpretación que se le ha dado a lo ocurrido, pues como lo propone S. Sontag, la interpretación hace maleable al arte⁶, en este caso al hecho que se propone estudiar. Dando como resultado el olvido de ciertos personajes y la interpretación errada de ciertos hechos que fueron decisivos para el rumbo de los sucesos a estudiar.

¹ Este estudio es el resultado de las prácticas en museología que se llevaron a cabo en el primer semestre del año 2017 en el Museo Naval del Caribe Cartagena de Indias, además de ello es el fruto de la investigación en el tema correspondiente.

² Curso de museología I, pp.2.

³ Política nacional de museos, Ministerio de Cultura de Colombia, 2013.

⁴ Podemos entender como *educación no formal* toda actividad, organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto adulto como niño. Véase: DESVALLES, A. Y MAIRESSE, F., *Conceptos claves de museología*, Armand Colin, Paris, 2010, pp.32-33.

⁵ GEERTZ, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2003, pp.24.

⁶ SONTAG, Susan, *Contra la interpretación*, Buenos Aires, Alfaguara, 2005, pp.31.

Nuestra investigación es un estudio museográfico, en el cual se hablará sobre aspectos del interior de un museo, del público, representaciones expuestas y un hecho en concreto de como la *defensa frente al asedio de 1741*.

El estudio de las representaciones, o de las formas de representar ha sido trabajado por diversos estudiosos, que las han analizado desde diversos ángulos, como desde las perspectivas de las representaciones que se hacen desde una institución.

Ahora bien Roger Chartier⁷, en su texto, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, 1992⁸ en el cual se preocupa por dar respuesta a la “crisis general de las ciencias sociales”, hace un análisis de como los modelos y paradigmas han permeado en las creaciones y desarrollos de los discursos, y en las representaciones; estudiando también como los libros y las practicas con estos han desarrollado. También se han apropiado de unos símbolos, productos de usos y significaciones diferenciadas. Usando para su estudio una amplia bibliografía que se centra en los estudios sobre la producción de libros, pues es uno de los objetos de interés. Este ensayo contribuye a nuestro estudio en el sentido que en él nos guiamos al momento de analizar las representaciones que se han hecho la defensa del asedio de Vernon en 1741, además del uso de las fuentes bibliográficas.

Cliford Geertz en *la interpretación de las culturas*⁹,(1973), ayuda a complementar el texto de Chartier desde la perspectiva de como entrar a estudiar un “algo” -en este caso un símbolo o una representación-, en la “Descripción densa de las culturas, hacia una teoría

⁷ Roger Chartier, *El Mundo como Representación. Historia Cultural: entre práctica y Representación*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1992, p.286.

⁸ Publicado originalmente en 1989, en la revista *Annales*, uso la fecha de 1991, pues en ese año se hace una compilación de varios trabajos el autor en cuestión, y en este medio se ha difundido más.

⁹ Cliford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2003, pp.

interpretativa de las culturas” y “ La ideología como sistema cultural”; nos expone que la cultura está compuesta por símbolos que tienen una significación, por lo tanto para entender dicha cultura hay que estudiar sus componentes que son los símbolos, Geertz nos dice que esto nos servirá para darnos herramientas que nos ayuden a comprender el porqué de estos símbolos, mas no a buscar las respuestas de las preguntas que nos surgen al estudiar un símbolo perteneciente a una determinada cultura. Estos ensayos contribuirán en la manera que nos ayudan a complementar el cómo abordar el estudio de una representación y como esta se ha presentado y canalizado al público, además de como este lo asimila, analizado los focos generadores de las representaciones y su entorno y su tiempo.

En el 2009 Jesús Nava Rivero publica *El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales*¹⁰, tiene por eje central, el estudio de cómo son representados los objetos en el museo, es decir el museo como espacio de representación crea una divergencia esencial, importante en la transformación de un valor cultural, una variación que conduce a una comparación de conversión, o sea, de nueva significación¹¹. Así como la importancia de realizar un análisis de la formación del discurso o del significado del propio objeto como de la representación del mismo objeto en el museo. Esto contribuye a nuestra investigación en el sentido en que nos ayuda a como ver las representaciones de los objetos, sobretudo la construcción de los discursos de representación de estos objetos dentro del museo además de ello, ayuda en el momento de

¹⁰ NAVA RIVERO, Jesús, “El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales” en: *Revista electrónica Imágenes*, (2009).
http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_nava01.html

¹¹ NAVA RIVERO, Jesús, “El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales” en: *Revista electrónica Imágenes*, (2009).
http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_nava01.html

pensar para poder presentar una nueva representación o una nueva versión de dicha representación en el museo y al público.

En el 2014 Emiliano Gastón Sánchez, publica el ensayo *Reflexiones en torno al concepto de representación y sus usos en la historia cultural*, en el cual su objetivo es el análisis de la significación y los usos de la categoría del concepto de representación en las obras de Roger Chartier y Edward Said, desde la historia cultural, claro está, analizando cada concepto con sus particularidades y poniendo a flote sus puntos de encuentro como la protección de la existencia de diferentes lazos entre los textos y la realidad de acuerdo a unas condiciones que varían de un género a otro o de un período histórico a otro.

Se realiza una crítica a las perspectivas de la textualidad, que hace a cada significación y representación diferente, esto contribuye en la manera en que con el análisis que se hace de Chartier y Said, analiza cómo se forman las representaciones en una sociedad y el proceso de cómo son entendidas, además nos ayuda en la formación de nuestro concepto de *representación*, aprendiendo así a usar este concepto en nuestra investigación desde la historia cultural.

Álvaro Pazos con el texto, *La representación de la cultura. Museos etnográficos y antropológicos*¹². Reflexiona sobre los problemas que plantea la museística *etnográfica* y en general, teniendo en cuenta las dificultades que surgen como la incompatibilidad entre el interés por la investigación y la divulgación rigurosa del saber científico, de un lado, y las concesiones a los intereses, por el otro. La reflexión sobre los museos es algo que no puede llevarse a cabo hoy si no es sobre la base de su contexto histórico, social, político y

¹² Álvaro Pazos, “La re-presentación de la cultura. Museos etnográficos y antropología” en: *Política y Sociedad*, N°27, Madrid, 1998.pp. 33-45.

epistemológico, estos son parámetros usados para llevar a cabo esta investigación además de explicar que lo que se hace en el museo es una forma de producción de conocimiento que, como tal, se traduce en formas de ordenamiento y exposición de objetos, las líneas teóricas, los conceptos y las formas discursivas. En este sentido, nos ayuda a entender, analizar y presentar una concepción de cómo se forman representaciones y se presenta al público.

Por el lado de la historiografía respecto a la defensa de Cartagena de Indias en 1741 encontramos textos que nos muestran una nueva mirada sobre lo ocurrido además presentan actores que en otrora no fueron mencionados.

Juan Marchena, en su artículo *Sin temor de Rey ni de Dios. Violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial*¹³. El texto de Marchena, tiene como objetivo central el analizar las sublevaciones de las tropas del ejército colonial español en las ciudades americanas en el siglo XVIII y su impacto sobre el orden urbano y las relaciones a que dieron lugar. Estudia la sublevación de tropas en Cartagena de Indias en 1745¹⁴, en medio de este análisis- sobre el descontento de 1745-hace una reconstrucción detallada de lo ocurrido en 1741. Basando su estudio en el análisis en los expedientes de guarnición, en los informes de gobernadores, procesos civiles y criminales, así como en otros escritos de las audiencias y los arzobispados. Este estudio nos favorece en la medida en que, nos muestra otra perspectiva de lo sucedido, canalizándolo en un discurso sobre la defensas frente al asedio de Vernon, estudiando a los personajes que intervinieron en ella, desmitificando a

¹⁴El levantamiento de las tropas en 1745, se produjo debido al incumplimiento del pago de los salarios de la tropa de Cartagena, por parte de la corona.

algunos personajes y dándole rostro a otros, discutiendo así con la historiografía tradicional de la representación que se han hecho en el discurso de este hecho

Juan Manuel Zapatero, con su artículo *Las “llaves” fortificadas de la América Hispánica*. Se muestra y explica la estrategia político militar español y su sistema geoestratégico de defensa en América, que custodiaban las riquezas de los territorios Americanos, con sus sistema de “llaves” fortificadas, que en el caso de Cartagena eran la puerta de entrada al Virreinato de la Nueva Granada y del sur del continente como el virreinato del Perú, igualmente muestra como el siglo XVIII, y la guerra reglada del almirantazgo británico, perfectamente pensada con señalamiento de objetivos que pasman el ánimo y que duraría toda la centuria¹⁵, Este artículo contribuye a la investigación en el sentido en el que podemos ver el funcionamiento del sistema geo-estratégico y defensivo en América y en Cartagena en particular.

María Brisquet Torres y Encarnación Fuentes Legaz, publican en 1997, *Las academias de artillería en América en el siglo XVIII*. El objetivo de este escrito es analizar la construcción de las primeras academias de instrucción militar en América, y como la primera de ellas creada en Cartagena, que fue una escuela teórica llamada “academia de ingenieros o de matemáticas”, sirvieron como modelo para la creación de escuelas de este tipo en el resto de las Américas, complementándolo con la producción historiografía de otros historiadores sobre el tema militar en América, siendo la más usada para el estudio de las autoras el de Juan Marchena. Contribuyendo en la manera en que se puede analizar

¹⁵ ZAPATERO, Juan Manuel, “Las llaves fortificadas”, en: *MILITARIA, Revista de cultura militar*, N° 1, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1989, pp. 132.

cómo estaban compuestas las tropas locales en momento del asedio de Vernon, y que ideas tenían de la defensa militar y naval.

Víctor Peralta Ruiz en 2006 presenta el texto *Patrones, clientes y amigos. El poder burocrático indiano en la España del siglo XVIII*¹⁶. En el que se estudian las redes sociales y clientelares en el imperio español en el siglo XVIII, se trabajan aspectos de la realidad indiana, señalando concretamente su importancia en el terreno de las políticas trasatlánticas; analizando las relaciones institucionales y personales (redes clientelares) establecidas por personajes relevantes de la política de la época. Centrándose en el estudio de las elites administrativas peninsulares y los enviados a América, el autor nos muestra, dinámicas sociales, políticas y culturales a través de las cuales se desarrolló la élite de poder encargada de los asuntos indianos. Estudia el caso puntual de la carrera política de Sebastián de Eslava al lado del marqués Ensenada y como influyó la exitosa defensa de Cartagena de indias en 1741 en su carrera política, este escrito nos ayuda a entender de manera práctica cómo funcionaban la red clientelar en cada lado del atlántico para la época.

El enfoque de esta investigación se desarrollarla desde el campo de la Historia Cultural y la museología. Analizando las representaciones que se han construido sobre el episodio en cuestión. Para llevar a cabo esta investigación se estudiaron las representaciones que se han construido desde la historiografía sobre la defensa cartagenera en 1741 frente al asedio comandado por Vernon, se visitaron museos locales que tratan el tema en estudio, también se hizo la respectiva búsqueda y análisis de bibliografía de corte teórico que fundamentaran los conocimientos sobre la formación de las representaciones, así como

¹⁶ Víctor Peralta Ruiz, “De virrey a ministro. Sebastián de Eslava político al servicio de Ensenada” en: Víctor Peralta Ruiz, *Patrones Clientes y Amigos. El Poder Burocrático Indiano en España del siglo XVIII*, España, Consejo superior de investigaciones científicas, 2006, PP.

también aquellos que nos ayudan a comprender los procesos que se dan al interior de un museo como herramienta de socialización y de educación para la ciudadanía, además de todo ello se revisó el discurso que actual mente propone el Museo Naval de Caribe..

Como fuentes de archivo se hizo uso del Fondo de Milicias y Marina del Archivo General de la Nación, así como compilaciones y transcripciones, también se usó la producción de la Academia de Historia de Cartagena respecto al sitio de Vernon y textos universitarios. Se hará un análisis minucioso de lo que existe en las diferentes documentos y textos que se mencionaron, así como también el análisis de las interpretaciones que ha dado la historiografía local, dando así una interpretación desde otra perspectiva de lo ocurrido en 1741.

De acuerdo con lo expresado en anteriores líneas sobre el asedio de Vernon y la defensa cartagenera, debemos tener en cuenta, qué implicó para la construcción de una representación por parte de la historiografía local (positivista) sobre el episodio de 1741. Para sugerir desde otra perspectiva una nueva interpretación de dicho suceso, que desembocará en la proposición de un guion museográfico al Museo Naval del Caribe, en el cual la motivación central será ¿cuáles han sido las representaciones que se han hecho desde la historiografía sobre la defensa cartagenera frente al asedio comandado por Edward Vernon en 1741, vista desde el Museo Naval?

Teniendo en cuenta lo anterior dividiremos esta investigación en tres capítulos. El primero, es una teorización del concepto de representación al interior del museo, que hace parte de nuestro eje central, estudiando importantes exponentes de este como R. Chartier, C. Geertz

o S. Sontag, ya que en el museo es el lugar donde concurren gran variedad de representaciones que merecen pasar por una revisión considerable, para comprender transfiguraciones y mutaciones que sufren los hechos históricos, personajes o piezas que dan forma a este importante lugar de las memorias, desde una perspectiva diferente y fresca, además se analizara el papel del público dentro del museo y las correctas formas de exponer a estos una representación -teniendo en cuenta que el museo es un espacio de educación no formal para el público-, así como un análisis de cómo son asimiladas y apropiadas la representaciones por el público.

El segundo capítulo está orientado al estudio en específico de las representaciones que se han construido desde la historiografía sobre la defensa cartagenera en 1741, haciendo un análisis de las representaciones positivistas acerca de la defensa cartagenera, así como las nuevas representaciones que han forjado historiadores profesionales con nuevas técnicas y métodos, es decir, describir y analizar desde otro ángulo las acciones bélicas de defensa que se efectuaron tras las murallas, fuertes y baluartes de Cartagena de Indias frente al asedio y la posible pérdida de la ciudad, además de mostrar las diferentes rencillas que había al interior de las elites locales y peninsulares en la ciudad antes, durante y después del asedio en 1741 .

En el tercer capítulo se hace la presentación de un nuevo guion al Museo Naval del Caribe sobre la defensa de Cartagena en 1741, mostrando actores que son invisibles para muchos y otros aspectos desconocidos, exhibiendo una nueva mirada de este episodio importante para la historia e historiografía cartagenera. Describiendo y analizando en primer lugar el guion existente en el museo y la museística, para luego proponer un guion nuevo con su texto y algunas recomendaciones, es decir, un desarrollo más amplio del tema conceptos e ideas de

los que parte la exposición, en el guion se desarrolla la información y la división de los temas de acuerdo con la localización de los objetos, los tópicos señalados para la exhibición y catalogación de la colección.

1. CAPITULO N° 1

El museo es un espacio en el que convergen una gran cantidad de representaciones que deben ser analizadas para poder comprender las transfiguraciones y mutaciones que sufren los hechos históricos, personajes o piezas que dan forma a este importante lugar de las memorias. En este capítulo, apoyándome en un conjunto de teóricos que han abordado el tema de las representaciones, pretendo ofrecer algunos elementos conceptuales útiles a la hora de intentar pensar los museos y la interconexión de los mismos con los temas, hechos históricos y “realidades” que representan. Sostengo que, al momento de hablar y analizar las representaciones en el museo, su mundo, y lo que esto conlleva. Debemos tener en cuenta cómo son vistas las representaciones desde un punto global, para luego llegar hasta el punto específico, de cómo son vista las representaciones dentro del museo. Se sugiere, además, que para el correcto estudio de una representación se debe tener en cuenta la necesidad de cuestionar los objetos o hechos históricos, -como el asedio bajo el mando de Edward Vernon a Cartagena de Indias en 1741-, y, a la vez, considerarlos poco firmes en sus certezas metodológicas respecto a las nuevas exigencias técnicas¹⁷. Es necesario, entonces, proponer y llevar acabo el estudio de objetos que consideremos rezagados o incluso extraño a una historia dedicada, con las exigencias y metodologías adecuadas que propone la disciplina.

1.1.La representación en el museo, una representación teórica

La aproximación a esta visión general sobre las representaciones o las formas de representar algo se puede lograr teniendo en cuenta las reflexiones que al respecto ha hecho

¹⁷ Roger Chartier, *El Mundo como Representación. Historia Cultural: entre práctica y Representación*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1992, p.286.

el teórico Roger Chartier. En su texto, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*,¹⁸ Chartier se preocupa por dar respuesta a la “crisis general de las ciencias sociales”, haciendo un análisis sobre los modelos y paradigmas que han permeado en las creaciones y desarrollos de los discursos y en las representaciones. Estudia, también, las formas en las que los libros y las prácticas que con éstos se han desarrollado y asimismo se han apropiado de unos símbolos¹⁹, productos de usos y significaciones diferenciadas, plasmándolas en representaciones hechas en instituciones con afluencia de grandes masas como los museos.

El mismo Chartier sostiene que la historia está llamada a reformular sus objetos, sus frecuentaciones y sus principios de inelegibilidad, apartados del “paradigma crítico”, que solo son salvables a través de “revisiones desgarradoras”²⁰. En otras palabras, hay que tomar los objetos y sitios frecuentes de la historia y hacer nuevas proposiciones inscribiéndose dentro del paradigma crítico de la historia contemporánea, haciendo una revisión de lo propuesto por el antiguo paradigma y sus metodologías²¹, pues, como dice Susan Sontag, la interpretación hace maleable al arte²².

Chartier, citando a D. F. McKenzie, establece que “los lectores crean nuevos textos y sus significados son una función de las nuevas formas” aludiendo que el citado ha designado con gran agudeza al conjunto de variaciones, -variaciones de la posición de los lectores y de

¹⁸ Publicado originalmente en 1989, en la revista *Annales*, uso la fecha de 1991, pues en ese año se hace una compilación de varios trabajos el autor en cuestión, y en este medio se ha difundido más.

¹⁹ Estos símbolos en el caso que nos compete son el asedio de Vernon como tal y los sujetos o actores que participaron en ella.

²⁰ R. Chartier, *El Mundo como Representación*.p.286.

²¹ De esta manera se pudo renovar la información que se expone al público en sitios como el Museo Naval, respecto al asedio de Vernon; esta información sustituiría unos estudios que respondían a las necesidades metodológicas de una época anterior, de esta manera esto significaría la producción de un giro de interpretación que nos presenta otros enfoques.

²² Susan Sontag, *Contra la interpretación*, Buenos Aires, Alfaguara,2005, p.31.

los dispositivos de los textos- , que deben tener en cuenta cualquier historia cuya cuestión central se refiere a las modalidades contrastadas de la construcción del sentido²³. De esta afirmación se colige que el sujeto interpreta la historia y le da sentido a esta de acuerdo a las estructuras en las que se encuentre inmerso ya sea de manera amistosa o cuestionándolas, como en nuestro caso.

Por mucho tiempo se mostró una subjetividad de las representaciones, que se unía a una historia consagrada a los discursos situada a una cierta distancia de lo “real” según Chartier, que trabajaba las relaciones de diversos grupos o sujetos que por lo general eran encasillados en diversos grupos o clases, lo cual permitía privilegiar a ciertos grupos o sujetos en el estudio de sus valores y comportamientos. Este tipo de comportamientos lo podemos evidenciar al momento de la formación de ciertas representaciones que se han formado en el imaginario de nuestras sociedades²⁴.

Dicho lo anterior, la manera correcta para tratar de superar esto es, como primer punto, tener esquemas que nos generen un sistema de clasificación y percepción como verdaderas “instituciones sociales”, incluyéndolas como formas de representaciones colectivas, las divisiones de la organización social -las primeras categorías lógicas fueron las categorías asociales-²⁵. Hay que considerar estas representaciones colectivas como matrices de prácticas constructivas del mundo social en sí: “Aun las representaciones colectivas más elevadas no existen, no son verdaderamente tales sino en la medida en que ellas gobiernan

²³ Roger Chartier, *El Mundo como Representación. Historia Cultural: entre práctica y Representación*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1992, p.286.

²⁴ Como ejemplo de estos sujetos o grupos privilegiados, podemos encontrar el caso de Blas de Lezo que es representado como el gran héroe y estratega de la defensa de Cartagena, obviando, a otros actores que participaron activamente en la defensa.

²⁵ R. Chartier, *El Mundo como Representación*. P. 56.

los actos”²⁶ . Se puede afirmar entonces que para que una representación, llamémosla particular, se convierta en colectiva debemos demostrar su colectividad con actos o hechos.

La realidad de una sociedad está construida paradójicamente por los distintos grupos que la constituyen; por lo tanto las practicas que tienden a hacer reconocer una identidad o representación, significan en forma simbólica un status y un rango, que gracias a las formas institucionalizadas y objetivas, marcan de forma visible la existencia del grupo, clase, comunidad o sujeto²⁷. Por lo tanto, al momento de reconocer una representación o representaciones en una sociedad esto elementos tienden a ser quienes marcan su presencia en la sociedad.

Así, podemos ver como se abre un canal de doble ruta, en la que en una se piensa la construcción de las identidades sociales como resultantes de una relación forzada entre las representaciones impuestas por los que poseen el poder de designar y la definición sumisa o resistente que cada grupo o comunidad produce de sí o de algo ya sea un objeto o sujeto²⁸; y la otra ruta que considera la división social objetivada como la traducción de la representación que hace cada grupo de el mismo²⁹, lo que nos muestra una unidad o una capacidad de hacer reconocer su existencia partiendo de una exhibición de unidad y homogeneidad.

Chartier hace una distinción acerca de lo entendido por representación, es decir, se ha entendido por representación como algo que nos muestra una ausencia o también como la

²⁶ Véase: R. Chartier, El Mundo como Representación.

²⁷ R. Chartier, El Mundo como Representación. p.56.

²⁸ R. Chartier, El Mundo como Representación. p.57 .

²⁹ R. Chartier, El Mundo como Representación. p.57

exhibición de una presencia o la presentación al público de una cosa o un apersona³⁰. En algunos casos una representación mostrada al público, como la presentación de una persona en calidad de una ausencia³¹. Retomando lo dicho sobre cómo se puede entender las representaciones en la primera opción esta actúa como un instrumento de conocimiento mediato, que nos permite ver un objeto ausente por medio de la sustitución con una imagen capaz de volverlo a la memoria y pintarlo “tal cual es”; aconteciendo un escenario en el cual se produce una relación descifrable entre el signo visible y el referente significado, lo que no significa que se lo descifre tal como se debería³², al producirse estos escenarios, tiende a dar paso a que se puedan discriminar distintas categorías de signos y se caracterice el símbolo por su diferencia con otros símbolos; dando como resultado posibles incomprendiones de la representación que se debería hacer, ya sea por la falta de “preparación ” del lector³³, o por el hecho de una relación un tanto arbitraria entre el signo y el significado.

Chartier califica de cierta manera como de perversa la relación de representación de las sociedades de antaño y como se ha construido la vida de estas en forma de teatro³⁴, que tiene la tendencia de hacer que el objeto solo exista dentro de la imagen que la exhibe, es decir, que la representación oculte en lugar de pintar adecuadamente aquello que es su referente. Entonces para Chartier la relación de representación se ve alterada por la

³⁰ R. Chartier, *El Mundo como Representación*. p.57

Véase. Álvaro Pazos, “La re-presentación de la cultura. Museos etnográficos y antropología” en: *Política y Sociedad*, N°27, Madrid, 1998.pp. 33-45.

³¹ Entiéndase por ausencia en este caso como un hecho histórico que quedo en el pasado por ejemplo el asedio de Vernon en 1741.

³² R. Chartier, *El Mundo como Representación*.p.286.58

³³ El Público, este tema será tratado más adelante.

³⁴ Esto lo vemos reflejado en la visión y el tinte tan dramático que se le ha dado a algunos hechos, pero sobre todo a algunos personajes que intervinieron en dicho hecho, ejemplo de ello nuestro objeto de investigación.

debilidad de la imaginación, es decir que se tomen ciertos signos como real y que los considere como algo seguro de la realidad que no es, llegándose a transformar esa representación en una máquina de fabricar respeto y obediencia y en un instrumento que produce una coerción interiorizada; lo que produce una posición “objetiva” de cada individuo como dependiente del crédito que aquellos de quienes espera reconocimiento acuerdan a la representación que se da de este.

Ahora bien, los objetos que hacen parte del museo, están inmersos en un metalenguaje que despoja a estos de las referencias originales, para reinsertarlos en un contexto distinto, que en muchos casos propicia una promoción y recepción equivocada o alterada de una representación. Como se ha dicho anteriormente, en el museo se visualizan unos objetos ausentes en el espacio y tiempo ayudándose de otros objetos, objetos que han sido recontextualizados y le funcionan como signos³⁵, a ese objeto ausente.

Los hechos que se deben visualizar, y que por obvias razones (espacio-tiempo) están ausentes en el museo, constituyen un mensaje, que es significado en espacios de representación las vitrinas y módulos de un museo significan algo más que un diseño museográfico, pues esta lo que busca es expresar ya sea intencional o de manera implícita una idea específica de identidad cultural³⁶. Esto quiere decir que, aparte de cualquier medio didáctico que use el museo, siempre se busca expresar o representar una idea o un rasgo propio de la cultura. De manera que se puede entender que cuando se involucra la

³⁵ Véase: Jesús Nava Rivero, “El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales” en: *Revista electrónica Imágenes*, (2009). Tomado de: http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_nava01.html

³⁶ Jesús Nava Rivero, “El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales” en: *Revista electrónica Imágenes*, (2009). Tomado de: http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_nava01.html

representación de la cultura de los “otros”³⁷, el museo en últimas instancias no es el que dicta quienes somos ni lo que tampoco no somos³⁸, o lo que en realidad entendamos o no entendamos de lo que queramos representar, pues el museo es un espacio privilegiado en el que se pueden hacer representaciones de uno mismo y del “otro”.

Todo objeto o hecho representado es una adaptación histórico-cultural en espacio-tiempo fundamentalmente, además de un integrador social pues supone la existencia de una ideología, unas características que son propias del *ethos*³⁹ del pueblo⁴⁰. Es decir que las representaciones que realiza una sociedad de su pasado ausente en espacio-tiempo están condicionadas o permeadas en su mayoría por ciertos pensamientos e ideologías que han calado en esta sociedad y que permean la representación de los hechos de esta.

Teniendo esto en cuenta hay que analizar las estructuras de significación del objeto y determinar su entorno social y la influencia que tenga está en la cultura en la cual se originó. De esta manera podemos ver la distinción entre la diversas estructuras de interpretación que se encuentran en de terminado grupo, sector o persona al momento de llegar a un objeto, esto lo podemos entender como las dimensiones simbólicas de la acción

³⁷ Se puede entender en este caso como cultura de los otros como la cultura de tiempo atrás o un hecho pasado que se quiera representar en el museo.

³⁸ Ivan Karp, (ed.), *Exhibiting cultures. The poetics and of museum display*, Wash (u.a), Smithsonian Institution Press, 1991. Tomado de: J. Navas Rivero, *El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales*.

³⁹ *Ethos*: (Del gr. ἦθος *êthos* 'costumbre', 'carácter')

;||m. Conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter la identidad de un a persona o una comunidad. Tomado de Diccionario RAE: <http://dle.rae.es/?id=H3xAc5s>

⁴⁰ : J. Navas Rivero, *El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales*.

Tomado de: http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_nava01.html

social partes fundamentales en la contextualización de un objeto que estaría relacionado con dos niveles la estructura cultural y la estructura social⁴¹.

La estructura cultural es considerada como un sistema organizado de significaciones y símbolos, que encuentra lugar en la integración social, y que considera al sistema social como la estructura de la interpretación social misma; encontramos en primer lugar el marco de las creencias y de los valores en virtud de la cual los individuos arman y definen su mundo, expresan sus ideas y emiten sus juicios⁴². Dicho de otra manera, es aquí donde las sociedades y grupos de individuos forjan sus imaginarios y les dan forma y sentido a sus representaciones. En segundo lugar encontramos el proceso en marcha de la conducta interactiva, cuya forma persiste en lo que se llama estructura social⁴³, es decir, la relación que se desarrolla entre un individuo y un objeto y la forma en que este la interioriza y exterioriza a la sociedad; entonces con lo anterior mente dicho podemos entender acerca de la estructura cultural, es el tejido compuesto por significaciones, según las cuales los hombres interpretan sus experiencias y direccionan su accionar.

Aparte de la estructura cultural, el segundo componente es la estructura social, que es la que toma forma en esta acción, es decir las redes existentes de relaciones humanas⁴⁴, las que ayudan a transmitir las ideas, las que ayudan a que permanezcan en el tiempo esas

⁴¹ J. Navas Rivero, *El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales*.

Tomado de: http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_nava01.html

⁴² J. Navas Rivero, *El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales*.

Tomado de: http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_nava01.html

Emiliano Gaston Sánchez, "Reflexiones en torno al concepto de representación y sus usos en la historia cultural", en: *Questión, Vol. I, N° 42, (abril-junio 2014), pp. 228-241*

⁴³ Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2003, pp.

⁴⁴ J. Navas Rivero, *El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales*.

Tomado de: http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_nava01.html

ideas, que se inician en la estructura cultural y luego se trasladan a los campos de la estructura social.

Como podemos ver, la estructura social y la estructura cultural, vendrían siendo abstracciones diferentes de los mismos fenómenos; una que considera la acción social con referencia a la significación que tiene para quienes son sus ejecutores, y otra que la considera con respecto a la contribución que hace al funcionamiento de algún sistema social⁴⁵.

Las estructuras culturales y sociales en este momento son las encargadas de ayudar a transmitir la información de los objetos culturales que se encuentran en el museo. Estas herramientas de difusión auxilian al museo en la tarea de extender las significaciones que se generan en el interior de este, además ayudan a la asimilación de estas significaciones por parte de los individuos.

Entonces dentro de lo mencionado sobre las estructuras culturales y sociales, el objeto cultural socialmente producido funcionaria como un símbolo o indicador de una determinada realidad social definida por la acción, esta entendida como la capacidad que tiene un grupo para producir y reproducir significaciones. Por lo tanto las dimensiones simbólicas y las estructuras culturales, sociales forman un trio que se relaciona entre sí, así como forman la estructuración de un sistema concreto de acción social del objeto cultural⁴⁶.

⁴⁵ Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2003, pp.392.

⁴⁶ Jesús Nava Rivero, “El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales” en: Revista electrónica Imágenes, (2009). Tomado de: http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_nava01.html

O sea que con la combinación que obtenemos de las dimensiones simbólicas, es decir los símbolos y las estructuras cultural, social ,sistemas culturales y sociales respectivamente, tenemos un tejido que conforma la cimentación y estructura de la significación que le damos a un objeto en el museo ⁴⁷, que está inmerso en la realidad de una sociedad que tiene como fin el desarrollo y el fortalecimiento de una idea de significación, acerca de un objeto, que ha marcado cierta trascendencia para esta sociedad en un pasado ausente en espacio-tiempo, que ha penetrado en la conciencia de dicha colectividad.

1.2 El museo y sus públicos

Al momento de adentrarnos en el museo, espacio en el que convergen diversos aspectos culturales de una sociedad, como testimonios del pasado de esta o elementos propios de una cultura, bien sean utensilios u ornamentos, que nos muestran como ha procedido la sociedad en tiempos ya acaecidos. Ya que aquí es donde comúnmente se encuentran estos objetos de interés, siendo este el lugar concurrido por las personas interesadas en conocer del pasado de su sociedad y en las transformaciones que esta ha sufrido, además, es aquí donde podemos encontrar un conocimiento complementario a otros anteriores, o puede ser el caso que en este lugar se detone el apetito por alguna temática expuesta aquí.

Teniendo en cuenta el hecho de que el museo es un lugar donde se educa⁴⁸, eso que se aprende lo podemos catalogar como educación no formal; una educación que se lleva a cabo gracias al acto de percepción e interacción entre el sujeto (visitante) y un objeto

⁴⁷ Entiéndase por *Objeto*: objeto, hecho, rasgo cultural, actividad o sujeto.

⁴⁸ La educación es una de las dimensiones que posee el museo.

expuesto en el museo que lo conduce a la adquisición de unos conocimientos o al desarrollo de habilidades o aptitudes⁴⁹, producto de la relación visitante objeto musealizado.

Ahora bien, esta relación de aprendizaje sujeto (visitante)- objeto, concierne al modo particular en que cada visitante integra el objeto de dicho aprendizaje. Este aprendizaje según expertos es más significativo y efectivo en la etapa de la infancia, en donde se juega de manera importante con la didáctica por parte del museo, pensando de esta manera diversas formas de difundir lo expuesto en el museo al público de diversas edades, lo que nos proporciona una educación más amplia y que apunta a la autonomía de la persona⁵⁰.

Teniendo ya conocimiento de la relación de aprendizaje sujeto (visitante)- museo, es preciso tocar el tema del público en sí; primero qué se entiende por público, el conjunto de los usuarios del museo pero también, por extrapolación a partir de su destino público, el conjunto de la población a la cual cada establecimiento está dirigido⁵¹. El público siempre está en un lugar central del museo, pues al final es la razón de ser del museo y por el cual se ha desarrollado el museo hasta lo que conocemos hoy día, por lo que es una noción al servicio de la sociedad abierta a un público y orientada a la ciudadanía que de muestre interés por el conocimiento, la educación como por el placer.

Es también pertinente que al momento de hacer la mención al público nos refiramos no solo a las personas con gran interés o inquietudes acerca de un tema, sino también al pueblo en

⁴⁹ André Desvallées y François Mairesse, *Concepto claves de museología*, ICOM- Armand Colin, 2010, p

Graciela Schmilchuk, “Públicos de museos, agentes de consumo y sujetos de experiencia” en: *Revista alteridades vol.22 no.44- jul-Dic*, CDMX, 2012. P.30.

Tomado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172012000200003

⁵⁰ A. Desvallées y F. Mairesse, *Concepto claves de museología*, p33

⁵¹ Véase: A. Desvallées y F. Mairesse, *Concepto claves de museología*,

general, a toda la ciudadanía, pues como la definición que propone Museums Association (UK) “público” por el sustantivo pueblo. La noción misma de público asocia estrechamente la actividad del museo con sus usuarios, es decir, aquellos a quienes se supone va a beneficiar, aún sin recurrir a sus servicios⁵². Esta es una mirada del papel del museo más incluyente, pues involucra a la parte del pueblo que no recurre a sus servicios o que no concurre a él.

Los visitantes (el público) es como ya se ha dicho quien tiene actualmente en primer término el rol central en el museo, esto lo podemos ver dentro de las políticas educativas de museo como un adelanto, puesto que en otrora estos no gozaban de este privilegio, aunque se trate de olvidar esto.

Cuando hablamos del estudio de públicos en Latinoamérica, muchos países han recibido apoyos de diversa naturaleza, desde aquellos que vieron que la realización de estudios de públicos abría una posibilidad de democratizar las políticas culturales, hasta los que han buscado mercantilizar de manera más eficaz sus ofertas valiéndose del mayor conocimiento de sus audiencias⁵³. Aquí podemos ver las tendencias que se presentan al interior de los museos, y como se usa al público, pues en el primero se puede ver que se busca llegar a un público amplio y de diversos sectores de la sociedad y en el segundo nos muestra que se ha usado al público como una herramienta por medio de un estudio de este, para hacerlo más rentable mercantilmente hablando, dirigiéndolo a un público o aun sector de la sociedad en específico. Ahora bien, estas tendencias las podemos entender como parte de una política

⁵² A. Desvallées y F. Mairesse, *Concepto claves de museología*,

⁵³ Ana Rosas Mantecón, “Barreras entre los museos y sus públicos en la Ciudad de México”, en: *revista Culturales*, vol. III, núm. 5- enero-junio, Mexicali-México, Universidad Autónoma de Baja California, p. 80.

Tomado de: <http://www.redalyc.org/pdf/694/69430504.pdf>

cultural permeada por formulaciones dirigistas⁵⁴, y lo que muchos museos buscan es superar estas políticas dirigistas aplicando nuevas políticas culturales democráticas que busquen vincular las orientaciones globales con las demandas reales de la población.

Esto se le puede atribuir en parte a la poca inversión que realiza el estado además de las presiones económicas y las nuevas lógicas mercantilistas que se les imponen han empujado a diversas instituciones a conocer mejor la información sobre su audiencia real y potencial.

Como se ha dado a entender en anteriores líneas, el público es el eje central en los museos, o por lo menos debería de ser así, pero encontramos caso en los que el público suele ser marginado, pues por lo general muchas de las decisiones se toman desde el escritorio⁵⁵. Además, los estudios sobre los visitantes no se pueden traducir en un mayor conocimiento público de la evolución de las audiencias, ya que estos no son dados a conocer más que ocasionalmente, por lo que no resultan acumulativos ni de muy fácil acceso como para contribuir a evaluar globalmente las políticas culturales⁵⁶.

Ahora bien, muchos de los investigadores nos muestran que, en la segunda mitad del siglo XX, se ha presentado un descenso en el número de visitantes de los museos, ellos acusan de este incremento en el descenso del número de visitas a las industrias culturales y a la comunicación masiva de la cultura a domicilio, lo que produce el descenso sustancial en las

⁵⁴ Dirigismo: Tendencia a llevar la dirección y controlar una serie de actividades por parte del gobierno o de cualquier autoridad || Del francés "dirigisme" es un concepto político-económico usado para designar un sistema en el cual el gobierno ejercita una fuerte influencia directiva en los sectores económicos, generalmente no a través del intervencionismo o de la estatización sino del uso de incentivos para promover prácticas que son de "interés público o general".

⁵⁵ Ana Rosas Mantecón, "Barreras entre los museos y sus públicos en la Ciudad de México", en: *revista Culturales*, vol. III, núm. 5- enero-junio, Mexicali-México, Universidad Autónoma de Baja California, p. 83.

Tomado de: <http://www.redalyc.org/pdf/694/69430504.pdf>

⁵⁶ Observatorio Iberoamericano de Museos (OIM), *Estudios de público de museos en Iberoamérica*, España, Ministerio de Educación y Cultura- Gobierno de España, 2014, p420.

visitas a los museos. Esta baja, reflejada fundamentalmente en las visitas por parte del público local, se expresa en el declive en la asistencia a espacios donde se expone el patrimonio histórico y a artístico como en los museos, frente a los espacios que han adquirido las industrias culturales y la comunicación masiva de la cultura a domicilio.

Podemos ver por medio de los estudios referenciados anteriormente, que el público local es el que ha presentado mayor descenso en las visitas a los museos, en gran parte en Latinoamérica y en Colombia debido a diferentes motivos como se mencionó, además de esos motivos existen otra barrera entre museo- público, como lo es la geográfica. Al igual que ocurre con la mayor parte de la infraestructura cultural –con excepción ahora de los cines y las bibliotecas–, los museos se encuentran fuertemente centralizados⁵⁷, es decir que se encuentra en las zonas céntricas de la ciudad, debido al crecimiento urbano exagerado que experimentan muchas ciudades de Latinoamérica, lo que produce que los museos vayan quedando rezagados geográficamente con gran parte de la población que necesita de sus servicios, siendo solo utilizados por las personas que viven cerca de la zona y que además tengan el interés por ir al museo o por los turista, pues los museos son parte de la imagen que se proyecta hacia los extranjeros.

Aquellas personas que puedan sortear exitosamente las barreras que dificultan el acceso a los museos, los que logran desplazarse y vencer la distribución concentrada e inequitativa de los equipamientos culturales; aquellos que actúan a contracorriente de la tendencia

⁵⁷ Ana Rosas Mantecón, “Barreras entre los museos y sus públicos en la Ciudad de México”, en: *revista Culturales*, vol. III, núm. 5- enero-junio, Mexicali-México, Universidad Autónoma de Baja California, p. 80.

Tomado de: <http://www.redalyc.org/pdf/694/69430504.pdf>

internacional hacia la disminución de la asistencia a espectáculos urbanos,⁵⁸ al llegar al museo pueden encontrarse con otras dificultades que podríamos llamar de tipo experiencial. Pues en algunos museos a medida que nos adentramos hacia recintos más cargados de sentido social construido para el arte, encontramos que mayor es la distancia de la percepción, mientras más se acercan al centro del equipamiento del campo artístico o cultural como las salas de concierto o salas de exposición, galerías y cines de arte, menor es la cantidad de personas que las perciben, y no digamos, ni siquiera lejanas, esto deja por fuera la experiencia artística a una parte enorme de la población.

De la distancia referida, se trata de una distancia social que jamás les permitirá, no sólo entrar en ellos – los museos-, sino siquiera percibirlos como parte de su experiencia cotidiana posible⁵⁹, demostrando lo expresado en líneas anteriores, es decir que en muchos casos aunque se puedan sortear ciertos obstáculos al momento de llegar al espacio cultural, se encontrarán con cierta barrera, al momento de acercarse a los objetos culturales.

Si bien está claro que la oferta del museo se realiza a la manera de un texto a través del cual se restringen y/o inducen las posibilidades de lectura, este texto no es omnipotente: no podemos deducir de la caracterización de lo que se ofrece lo que el público recibe⁶⁰, entonces no todos los espectadores podrían ser el público ideal de todos los museos puesto que como se ha visto hay que sortear ciertos obstáculos para llegar a uno, además de eso encontrarse con la posibilidad de que no se puedan entender ciertas cosas que son expuestas

⁵⁸ A. Rosas Mantecón, *Barreras entre los museos y sus públicos en la Ciudad de México*, pp.86-87. Tomado de: <http://www.redalyc.org/pdf/694/69430504.pdf>

⁵⁹ Jorge González, Y Guadalupe Chávez, *La cultura en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Universidad de Colima, México, 1996. PP 91

⁶⁰ A. Rosas Mantecón, *Barreras entre los museos y sus públicos en la Ciudad de México*, p.94. Tomado de: <http://www.redalyc.org/pdf/694/69430504.pdf>

allí, debido a la complejidad o a la especialización de lo que se trate de mostrar en el museo.

Por otro lado, investigadores interesados en los temas respecto a los públicos en los museos han demostrado que hacia los años 90's, se mostró un "pequeño" interés, por parte de las directivas de los museos y de organizadores de proyectos y personal de servicios educativos por atraer públicos, encontrando así cabida los estudios de públicos en los museos.

Esta tendencia de estudios de museos tuvo gran auge en países europeos, y en América latina en países como México⁶¹, con este tipo de estudios lo que se busca es estudiar diversos aspectos de los públicos que fluyen hacia el museo, de hecho muchos de los puntos que han sido objeto de discusión en líneas anteriores, han surgido de estudios de públicos.

Gracias a estos estudios y a las diferencias que se presentan entre los públicos que aspiran a conocer la práctica de visitar museos y exposiciones, según los perfiles socioeconómicos y culturales, o de acuerdo con identidades, se puede evaluar elementos característicos del público, como indagar sobre la apropiación, la interpretación y la valoración de los objetos culturales en sus diversos niveles de complejidad, formular interrogantes y respuestas que nos ayuden a entender cómo se dan los procesos de interpretación y apropiación en el

⁶¹ Véase:

Graciela Schmilchuk, "Públicos de museos, agentes de consumo y sujetos de experiencia" en: *Revista alteridades vol.22 no.44- jul-Dic*, CDMX, 2012. P.30.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172012000200003

Laboratorio Permanente de Público de Museos (LPPM), *Conociendo a todos los públicos, ¿Que imágenes se asocian a los museos?*, España, Ministerio de Educación y deporte, 2012.

Leticia Pérez Castellanos, *Estudios sobre públicos y museos: públicos y museos, ¿que hemos aprendido? Vol. I*, CDMX, Publicaciones ENCRyM, 2016.

público, en este caso -como en otros en los que se estudie al público- tomando a los visitantes como objetos de estudios válidos⁶².

Pocas veces se presta atención en el sujeto visitante; en el sentido en que son analizados los tipos de experiencias que construye en su visita, en las manifestaciones del placer o de la mirada estética o la comprensión histórica, menos aún en tratar de conocer y hacer visibles los factores de desigualdad social, económica y cultural que por lo general mantienen alejada de los museos a la mayor parte de la población⁶³. En muchos casos el tema de los públicos se aborda poco y sólo de manera cuantitativa, justamente por las motivaciones inmediatistas de la mayoría de los estudios⁶⁴.

Ya dicho esto respecto a museos como los de antropología e historia o de ciencias, que se enfocan con más claridad en públicos escolares y sus familias – sobre todo en los públicos escolares-, que con frecuencia presentan información poco adecuadas en forma y contenido, en el sentido en que ciertos aspectos de los objetos expuestos no se les ha actualizado la información que los presenta, -en el caso de que se encuentren estos objetos apoyados de paneles con un guion, que describa lo que se quiera representar⁶⁵.

⁶² Graciela Schmilchuk, “Públicos de museos, agentes de consumo y sujetos de experiencia” en: *Revista alteridades vol.22 no.44- jul-Dic*, CDMX, 2012.

Tomado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172012000200003

⁶³ Para el caso de Cartagena podríamos decir que gran parte de la población nunca ha visitado un museo debido a factores ya mencionados, que generan una gran brecha de distancia entre museo y la población; y en el caso en el que se llegue a dar una aproximación entre la población y el museo no son analizados los procesos de interiorización de lo aprendido por la población en el museo.

⁶⁴ Graciela Schmilchuk, “Públicos de museos, agentes de consumo y sujetos de experiencia” en: *Revista alteridades vol.22 no.44- jul-Dic*, CDMX, 2012, Pp44

Tomado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172012000200003

⁶⁵En el caso de que se encuentren estos objetos apoyados de paneles con un guion, que describa lo que se quiera representar.

Con lo ya dicho sobre las representaciones que se reproducen al interior del museo, que son transportadas desde otros ámbitos académicos en la mayoría de los casos, y estas son expuestas al público, encontramos formas de como aproximarnos y abordar estas representaciones desde un modelo de investigación contemporáneo. Estas formas van desde el punto de vista de la investigación académica, hasta los estudios de la perspectiva en que estos mensajes llega público y este los usa, así como este sujeto es visto desde adentro de dicha institución. Estas aproximaciones teóricas a las representaciones las podremos ver en práctica en el siguiente capítulo, en el que se mostraran las representaciones hecha sobre el asedio de Vernon en 1741 a Cartagena de Indias, y como éstas son trasladadas al Museo Naval del Caribe en Cartagena.

2. CAPITULO N° 2

Hacer la representación de una interpretación de un hecho en específico, está compuesta de una multiplicidad de variantes y factores que influyen al momento en que esta va a ser recibida por el público en general, para la correcta recepción de público es necesario que estas interpretaciones y representaciones, sean revisadas y analizadas en el transcurrir del tiempo, por profesionales de disciplinas pertinentes, pues con el paso del tiempo y de investigaciones, se pueden hacer adelantos y esclarecer hechos.

A partir de esta consideración hare uso y referencia de la producción historiográfica que ha sido publicada en diferentes épocas sobre el asedio de Vernon y la defensa por parte de Cartagena de Indias en 1741, que en síntesis es en lo que nos centraremos mayoritariamente en este apartado.

Sostengo que, al momento de hablar de la producción historiográfica del hecho, ya mencionado, que nos incumbe debemos hacer énfasis, en los generadores de estos estudios y de los factores que los rodeaban, recordemos que cada relato responde a un tiempo y a los modos propios de este. Al cuestionar nuestro objeto de estudio, es decir las representaciones hechas al asedio de Vernon en 1741.

Lo que se busca es mostrar en este caso, como se dijo antes, la interpretación hace maleable a la representación. En este asunto la interpretación de los hechos ocurridos en 1741, por parte de los “historiadores positivistas” en la cual se obvian o se invisibilizan a diversos héroes de la defensa de Cartagena, como Carlos Desnaux⁶⁶.

⁶⁶ Este es uno de los tantos personajes que se obvian en las representaciones que se presentan en espacios culturales como el museo naval.

Que en dicha representación que se la ha mostrado al público en el Museo Naval, esta representación tiene los tintes de las interpretaciones que han hecho estos historiadores de la “vieja academia”; dándole mayor relevancia a personajes como Blas de Lezo, que en pocas palabras figura como el único y gran héroe de la defensa de Cartagena frente al asedio impuesto por Vernon en 1741.

2.1.Las representaciones del positivismo sobre el asedio de Edward Vernon en 1741

Como en anteriores líneas he dicho que las narraciones que han presentado los historiadores positivistas sobre el asedio de Vernon y la defensa de Cartagena; en la mayoría, por no decir que en todas las obras que se consultaron de estos “historiadores”, solo se mencionan dos personajes puntualmente⁶⁷ de los cuales uno de ellos es quien en pocas palabras se le dio el papel estelar de héroe –casi héroe supremo– de la milagrosa defensa victoriosa de Cartagena, Blas de Lezo y el otro personaje el virrey Sebastián de Eslava⁶⁸, que en varios⁶⁹ relatos y pasajes de otros⁷⁰, su presencia se caracteriza más por sus

⁶⁷ Personajes en los cuales se ahonda su participación.

⁶⁸ Si bien he dicho que los dos personajes que se nombran puntual mente son Blas De Lezo y Sebastián de Eslava, se menciona a Carlos Desnaux, pero como un apoyo de estos dos, sin mencionar su calidad de héroe en la defensa de la ciudad.

⁶⁹ Véase: Alfredo Villamarin Eslava, “Defensa de la real defensa del virrey don Sebastián de E

⁶⁹ Si bien he dicho que los dos personajes que se nombran puntual mente son Blas De Lezo y Eslava” en. NN, Cartagena, pp

⁷⁰ Para más información sobre las discrepancias entre de Lezo y Eslava, Véase: Víctor Peralta Ruiz, “De virrey a ministro. Sebastián de Eslava político al servicio de Ensenada” en: Víctor Peralta Ruiz, *Patrones Clientes y Amigos. El Poder Burocrático Indiano en España del siglo XVIII*, España, Consejo superior de investigaciones científicas, 2006, PP.

discrepancias o “rivalidad” con Blas de Lezo que por su participación en la defensa de la ciudad.⁷¹

Como podemos ver, los discursos tradicionales que se han hecho de la interpretación de lo ocurrido -y de la que se nutre la elaboración del guion del Museo Naval-, en la defensa de Cartagena de Indias en 1741 contra el asedio y el intento de toma de la plaza por parte de los ingleses al mando de Edward Vernon, han mistificado o tergiversado -en cierto sentido- el hecho histórico, como se puede evidenciar en el relato que se nos ofrece desde la historiografía tradicional, como el caso de Eduardo Lemaitre⁷², que hace una interpretación de los hechos ocurridos de tal manera que tiende a mitificar a los participantes “ilustres” de la defensa dándole mayor importancia a la elite peninsular que se encontraba desempeñando altos cargos militares y políticos.

Como ejemplos de la anterior afirmación podemos mostrar a Blas de Lezo y en menor medida al virrey Sebastián de Eslava así como a ciertos actores de la elite local criolla; mostrando a personajes extranjeros o que no pertenecían a ninguna de las elites como simples acompañantes o sub-alternos, Incluso invisibilizándolos, como es el caso del ingeniero militar Carlos Desnaux⁷³. Además de Lemaitre también han contribuido a la

⁷¹ Véase Alfredo Villamarín Eslava, defensa de la real defensa del virrey don Sebastián de Eslava, Juan Marchena

⁷² Véase: Eduardo Lemaitre, *Historia general de Cartagena, Tomo II, La colonia*, Bogotá, El Áncora Editores, 2011, pp.406.

⁷³ Carlos Souvillard Desnaux. “Ingeniero militar francés de origen suizo, llegado con Rodrigo de Torres desde Galicia, el único ingeniero existente para preparar las maltrechas fortificaciones de la ciudad fue encargado por el virrey Eslava a mandar en el castillo de San Luis de Bocachica, donde nadie quería ir primero por lo insalubre y segundo porque contra el dirigiría todo su fuego la formidable armada de Vernon. Aguan todo el ataque contra el fuerte hasta que el castillo fue totalmente derivado por los cañonazos, luego de la retirada de Bocachica, es nombrado como comandante del fuerte San Felipe de Barajas en el cerro de San Lázaro siguiente punto en ser atacado por los ingleses comando e hizo parte del ataque en la noche 20 de abril para repeler a los ingleses. Luego de esto fue relevado del cargo cuatro años después y devuelto a España por estar

hegemonía de este discurso, las publicaciones que ha hecho la academia de historia, como el *boletín historial*⁷⁴, entre otros⁷⁵.

En primera instancia podríamos decir que este olvido u omisión de ciertos personajes en las representaciones que se han hecho sobre las defensas de Cartagena durante el asedio de Vernon en 1741, posiblemente se deba a un tema que viene ligado desde la colonia. Pues como lo explica Juan Marchena, las murallas y los bastiones no fueron transportados de un lugar extraño a la ciudad, no se construyeron con otros recursos que no fueran los que llegaban o se obtenían de la ciudad, ni las erigieron otros brazos que los de sus habitantes; y por el hecho de ser el lugar donde ellos veían que residía el poder además de ser un instrumento de este, los habitantes de la ciudad las veían como algo que no les pertenecía, sino que tenían un dueño preciso: el Rey, sus representantes más encumbrados, y las autoridades locales ejerciendo un poder por delegación, llegando estos a construir su propio poder usando elementos, instrumentos y manifestaciones del poder del Rey para

enfermo y acabo muriéndose” en : Juan Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial” en : Juan Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), *Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*, Castelló de la plata, Universitat Jaume I, 2005.pp

Véase: Juan Manuel Zapatero. La Guerra del Caribe en el siglo XVIII. Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército. Madrid, 1990. Tomado de: http://www.altorres.synology.me/personajes/ingenieros/ilustres/carlos_desnaux.htm Consultado: 24/09/2017

⁷⁴ Véase: Boletín historial, academia de historia de Cartagena.

⁷⁵ Manuel García Rivas, “En torno a la biografía de Blas de Lezo”, en: *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, vol. 7, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2012, pp. 487-522.

Guillermo Uribe Peláez, *Análisis militar me la defensa de Cartagena de Indias en 1741 y Derrota de Vernon*, Cartagena, 2011.

Boletín de Historia y antigüedades, Vol. XIX- XXVIII-LXIV

Eduardo Lemaitre, *Cartagena de Indias en el siglo XVIII*, Bogotá, 1949

Eduardo Lemaitre, *Historia general de Cartagena. vol. II*, Bogotá, 1983

Nicolás del Castillo Mathieu, *La llave de las indias*, Bogotá 1981.

mantenerlo y mantenerse en él, construyendo discursos que luego se transformarían en representaciones⁷⁶ como en el caso del asedio de Vernon.

Con esto se puede tener un probable argumento del por qué los historiadores positivistas de la ciudad, crearon un relato sobre lo ocurrido en 1741 dando prioridad a los representantes directos del rey u otros que se habían insertado en la sociedad estrechando lazos con las quienes hacían parte del poder que se había forjado en las entrañas de la ciudad como es el caso de Blas de Lezo o del Virrey Sebastián de Eslava⁷⁷

Podemos encontrar documentos como *Diario de lo acaecido en Cartagena de Indias desde el día 13 de marzo de 1741 hasta el 20 de mayo de 1741 del mismo año, que remite a S.M. don Blas de Lezo*⁷⁸, en el que se hace mención de Carlos Desnaux⁷⁹ como comandante del castillo de San Luis. El virrey Sebastián de Eslava, nombra como comandante de la ya mencionada fortaleza al “ingeniero mayor Don Carlos Denaut” y además es a él a quien se

⁷⁶ Juan Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial” en Juan Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), *Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*, Castelló de la plata, Universitat Jaume I, 2005.pp. 33-126.

⁷⁷ Autoridades locales en los ámbitos social, político y económico.

En el caso puntual de Sebastián Eslava podemos observar en la investigación hecha por Víctor Ruiz como fue su carrera militar y política en España y América, y las confrontaciones que tuvo con Blas de Lezo ante el rey.

Véase: Víctor Peralta Ruiz, “De virrey a ministro. Sebastián de Eslava político al servicio de Ensenada” en: Víctor Peralta Ruiz, *Patrones Clientes y Amigos. El Poder Burocrático Indiano en España del siglo XVIII*, España, Consejo superior de investigaciones científicas, 2006, PP.288.

⁷⁸ Fernando Suarez Sánchez, “Diario de lo acaecido en Cartagena de Indias desde el día 13 de marzo de 1741 hasta el 20 de mayo de 1741 del mismo año, que remite a S.M. don Blas de Lezo, Archivo del Museo Naval de Madrid. Ms. 1211”, en Quirón, *Revista de estudiantes de Historia* Vol. 1, N° 2, Medellín, Universidad de Colombia Sede Medellín, pp 116-135.

⁷⁹ Carlos Denaut, es como se encuentra referenciado en la transcripción.

tienen que dirigir los subalternos para tratar temas respecto al Virrey Eslava y Blas de Lezo⁸⁰.

Carlos Desnaux no es al único al que tratan de invisibilizar los relatos que producen los historiadores positivistas, o más bien que no le dan el reconocimiento que merece pues también encontramos al capitán de batallones de Marina Dn. Lorenzo Alderete y Barrientos⁸¹; de hecho los mandos en la defensa de Cartagena o los representantes y autoridades del rey respecto a lo militar serían: Teniente General del Ejército y Virrey de Nueva Granada Sebastián de Eslava; Teniente General de la Armada Blas de Lezo; Gobernador interino y Coronel Melchor de Navarrete; Coronel de Ingenieros Carlos Suillars Desnaux⁸².

Una posible respuesta para entender él por qué se dio la propagación masiva de la milagrosa hazaña de la defensa de Cartagena y con ella ciertos personajes fue echar capas de tierra sobre el auténtico desastre que fue la defensa de la ciudad y fuertes de Cartagena en aquellos días de marzo y mayo de 1741⁸³, es decir ocultar de manera indiscutible la inoperancia del sistema defensivo y fortificaciones de Cartagena en ese tiempo.

⁸⁰ F. Suarez Sánchez. “Diario de lo acaecido en Cartagena de Indias desde el día 13 de marzo de 1741”, pp. 121.

⁸¹ Tomó el mando de los fuertes de “San Felipe” y “Santiago” con dependencia directa de Carlos Desnaux.

Véase: Roberto Arrazola, *Historial de Cartagena año 1533: Documentos originales de la toma de Cartagena por el Barón de Pointis y de la expedición del almirante Vernon contra esta ciudad*, Cartagena, Taller gráfico de casa nacional del periodista, 1961, Pp. 326.

Para complementar: <http://abcblogs.abc.es/espejo-de-navegantes/2014/11/13/la-batalla-por-cartagena-de-indias-en-1741/>

⁸² Véase: <https://singladuras.jimdo.com/la-guerra-del-asiento/19-la-batalla-de-cartagena-de-indias-1%C2%AA-parte/> Consultado: 15 / 10/ 2017

⁸³ J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), *Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*, pp. 60

Además de ocultar la ineffectividad de sistema defensivo, también se trataba de capitalizar la victoria, parece ser que la corona española estaba urgida de triunfos con los cuales inspirar optimismo en una guerra⁸⁴ en la que se perdían casi todas las batallas⁸⁵.

Al mismo tiempo de usar la victoria en Cartagena de Indias para inspirar ánimos al ejército español para ganar la guerra contra Inglaterra, esta se usó para catapultar nombres inmediatamente finalizada la confrontación en la ciudad del Caribe, llegando a exagerar un poco al magnificar y glorificar personajes como los imposibles de olvidar altos oficiales del ejército español en la ciudad, el clero y otros personajes de la ciudad, desde el virrey Sebastián de Eslava, el almirante Blas de Lezo, el gobernador Melchor de Navarrete, el teniente del Rey, el Sargento Mayor, el Obispo, el Cabildo, el comercio y demás miembros de las principales familias cartageneras⁸⁶, mostrándose a todos estos como como *adalides* de la victoria y con el derecho y la obligación de propagar que ellos eran artífices e importantes participantes de la gesta gloriosa de Cartagena⁸⁷.

El fin de esta auto-propaganda por parte de los personajes antes mencionados- actores directos y otros que no influyeron o participaron tanto- fue y ha sido hasta el día de hoy

⁸⁴ Guerra del asiento.

⁸⁵ J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia, pp. 59

José Manuel Serrano Álvarez, “El éxito en la escasez. La defensa de Cartagena de Indias en 1741” en: *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2016. Pp. 360.

⁸⁶ Todos ellos se creían con el deber de contar a los cuatro vientos su “participación” en la defensa de Cartagena, en esta *victoriosa gesta* casi inmoral, se nutrió con todo tipo de puntualizaciones, descripciones y *autoalabanzas*, muchos de estos nombres no lograron ser transmitidos en las representaciones de la defensa de Cartagena en tiempos posteriores.

⁸⁷ J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), “Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia”, pp. 60

más efectivo en unos que en otros fue ganar fama, pasar a la historia y por supuesto obtener un buen sueldo, o un traslado a otra plaza mejor, con un mayor rango, sueldo y distinción; “pero sobretodo echar tierra sobre el auténtico desastre que fue la defensa de la ciudad de Cartagena aquellos en los que Vernon intento tomarse la ciudad”⁸⁸ además de la ineficacia del sistema defensivo de la ciudad.

Toda esta capitalización del haber participado en la defensa victoriosa de Cartagena y la auto-propaganda que se atribuían como deber, ciertos personajes, desembocó en nuestros días, en las representaciones que se han tejido alrededor del episodio acontecido. Dichas representaciones responden como se expresó en el capítulo anterior⁸⁹, puesto que hay que analizar las estructuras de significación del objeto y determinar su entorno social y la influencia que tenga está en la cultura o entorno en la cual se originó. Teniendo en cuenta lo mencionado sobre la auto-promoción para ganar ascensos y mejor posición y pasar a la historia como una gloria militar; de esta manera se puede ver la distinción entre las diversas estructuras de interpretación que se encuentran en el determinado grupo o sector.

Como trate en líneas anteriores, por largo tiempo se mostró una subjetividad de las representaciones, que se unía a una historia consagrada a los discursos situada a una cierta distancia de lo “real”, este tipo de comportamientos lo podemos evidenciar al momento de la formación de ciertas representaciones que se han formado en el imaginario de nuestras sociedades, evidenciado y soportado en la historiografía positivista que ha sido producto del episodio de la defensa de Cartagena.

⁸⁸ Véase: J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), *Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*.

⁸⁹ Es decir, hacer una referencia a lo que hay que analizar, al entorno social en el que se le da una significación a un objeto de investigación.

Dentro de las representaciones del positivismo acerca de la defensa de Cartagena podemos encontrar textos en los cuales demeritan a personajes como Blas de Lezo Y Sebastián de Eslava⁹⁰, respectivamente, es decir autores que defienden a de Lezo como el héroe indiscutible de la defensa o que Eslava lo fue y además el estratega estrella, aparte de esto salen a relucir diferencias personales, y en medio de esta disputa de quien fue más relevante que el otro en medio de la defensa también se obvian a personajes antes mencionados.

Como podemos ver en este apartado en el que se trató las representaciones que se han construido por parte de una producción historiográfica de corte positivista sobre la defensa de Cartagena frente al asedio bajo el mando de E. Vernon en 1741, hemos visto en estas narraciones de dichas representaciones que sus autores respondían a ciertos modelos vigentes en la época en que se encontraba.

Además estos respondían a unos preconceptos o ideas que les eran transferidos entre generaciones, negando así la posibilidad de que los lectores crearan nuevos textos con nuevos significados y representaciones en función de nuevos postulados productos de la investigación⁹¹.

Estos cambios de forma los podemos notar en una producción historiográfica nueva, más especializada, con nuevos métodos y técnicas que permiten que se pueda entender estos nuevos enfoques y postulados en función de reconstruir y esclarecer lo ocurrido en el episodio de la historia de Cartagena de Indias en estudio, sin cerrar las posibilidades de nuevos enfoque y descubrimientos o redescubrimientos de ciertos temas.

⁹⁰ Véase: Alfredo Villamarín Eslava, *Defensa de la real defensa del virrey don Sebastián de Eslava, en. NN, Cartagena*, pp. 13.

⁹¹ Véase: Roger Chartier, *El Mundo como Representación. Historia Cultural: entre práctica y Representación*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1992, p.286.

2.2. Las nuevas interpretaciones sobre el asedio

Revisiones contemporáneas sobre las representaciones que se han construido en torno al asedio de Vernon y la “*gloriosa*” defensa de Cartagena más bien “*milagrosa*”⁹² nos han mostrado una visión un poco distinta de cómo pudieron haber ocurrido los hechos en el episodio histórico al cual nos referimos.

Estas características las podemos observar en historiadores de formación universitaria⁹³ - no como los historiadores de la “vieja academia” que son historiadores empíricos - y estos estudios pueden ser respaldados y contrastados en la revisión de las herramientas que estos historiadores han usado como fuentes de archivo: tales como el *archivo de José Manuel Restrepo*⁹⁴, la compilación de archivos históricos publicados en el *Historial de Cartagena*⁹⁵, entre otras.

En otras palabras y recordando lo tratado en el capítulo anterior, hay que tomar los objetos y sitios frecuentes de la historia y hacer nuevas proposiciones inscribiéndose dentro del paradigma crítico de la historia contemporánea, haciendo una revisión de lo propuesto por el antiguo paradigma y sus metodologías, llegando a reformular las representaciones

⁹² J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), *Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*, pp. 60.

⁹³ Historiador con una formación profesional en esta área del conocimiento, historiadores relacionados a nuestro objeto de investigación nos encontramos con, Juan Marchena, José Manuel Serrano Álvarez, Fernando Suarez Sánchez, entre otros.

⁹⁴ Archivo General de la Nación (AGN), Sección Republica, Fondo Archivo José Manuel Restrepo: SR8, Legajo Revolución de Cartagena, Fecha inicial- Fecha Final: 1741-1787.

⁹⁵ Roberto Arrazola, *Historial de Cartagena año 1533: Documentos originales de la toma de Cartagena por el Barón de Pointis y de la expedición del almirante Vernon contra esta ciudad*, Cartagena, Taller gráfico de casa nacional del periodista, 1961, Pp. 326.

que se forjaron y siguen reproduciéndose en torno al objeto o capítulo histórico en este caso que nos concierne, dichas representaciones solo pueden ser salvables a través de revisiones desgarradoras⁹⁶.

Además de reformular las representaciones también se pueden explorar nuevas perspectivas y actores que en otrora no fueron tenidos en cuenta por quienes escribían el discurso histórico.

Encontramos en estas revisiones hechas por los historiadores contemporáneos, que en sus investigaciones respecto al asedio de Vernon y la defensa por parte de Cartagena en 1741⁹⁷ visibilizan a un grupo participante que en la historiografía de la academia eran irrelevantes, la soldadesca, todas las descripciones y detalles del ataque realizada por los oficiales superiores que se encontraban en Cartagena, son ínfimas las referencias a la participación de la tropa, los soldados de la guarnición, que a final de cuentas “fueron ellos quienes aguantaron la muralla los que dispararon los cañones los que hicieron retroceder al enemigo los que mayoritariamente fueron heridos y muertos”⁹⁸

⁹⁶ Véase: Roger Chartier, *El Mundo como Representación. Historia Cultural: entre práctica y Representación*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1992, p.286.

⁹⁷ Véase: José Manuel Serrano Álvarez, “El éxito en la escasez. La defensa de Cartagena de Indias en 1741” en: *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2016. Pp25,(359-383)

Carlos, del Cairo Hurtado. “Mentiras verdaderas o la topología de la guerra. Aproximación arqueológica a la cartografía colonial de Bocachica, Cartagena de Indias”, en: *Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural*. Bogotá, 2013, Pp.18,(186-203)

María Baudot, (2014): “Política naval y movilización de recursos para la defensa colonial al inicio de la Guerra de la Oreja de Jenkins (1739-1740)”, en: *Cuadernos monográficos del Instituto de Historia y Cultura Naval*, UNED, 2014, Pp. 37-62.

⁹⁸ Véase: J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), *Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*”.

Curiosamente no hay casos de soldados muertos en combate, solo unos tres casos aproximadamente y no hay constancia de oficiales dados de baja en combate, además todos estos atestiguaron haber estado en los sitios de máximo peligro⁹⁹ los únicos oficiales muertos que se citan son el Teniente de navío Loayza y Joaquín de Andrade caídos en Bocachica¹⁰⁰, apunta Juan Marchena.

Además de esto las referencias aportadas por los oficiales sobre los soldados locales no son las mejores, pues en su mayoría son denigrativas en las que sobrepasa notablemente el carácter militar cayendo en una marcada actitud racista frente a la tropa, pues se referían a ellos como : “ tropa muy morena”, “ enteramente de color”, “ de un color común muy tostado”, “ le escoria de sus regimientos”, “ gente sin obediencia”¹⁰¹ entre otros son algunos de los comentarios de como los oficiales se dirigían a la tropa, característica de la elite social de la época.

La conformación de la fuerza “fija” de Cartagena según los registros de la época, estaban conformados por las compañías de milicia de blancos, pardos y morenos normalmente sin uniformes salvo en las regiones especialmente más expuestas donde están más

⁹⁹ J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), *“Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia”*. 78

¹⁰⁰ Véase: J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), *“Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia”*.

¹⁰¹ J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), *“Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia”*, pp,78.

militarizados y actúan como guarnición. Como fuerzas regulares se encontraban los regimientos “fijos” como guarnición de soldados profesionales del virreinato¹⁰².

Estos regimientos “fijos” además de lo mencionado no estaban conformados por agentes externos a la ciudad¹⁰³, su conformación era fundamentalmente sus vecinos y moradores los que conformaban las unidades militares. Estos eran extraídos de los sectores más populares encontraban en el servicio militar una forma como cualquier otra de ganarse la vida sin que ello fuera impedimento para tener otra labor. Así como también fueron en gran mayoría vecinos propios de la ciudad los oficiales que mandaban sobre las tropas anteriormente mencionadas; haciendo la aclaración que los vecinos que se desempeñaban como oficiales eran diferentes a la soldadesca, estos solían ser los más nobles y acaudalados de la ciudad que combinaban el ser oficial de la fuerza militar con las actividades comerciales - la mayoría de estas ilegales-, además del manejo de sus finanzas personales a las cuales le dedicaban la mayor parte de su tiempo¹⁰⁴.

Aparte de estos soldados del “fijo” en el momento en el que se lleva acabo el asedio de Vernon en 1741 se encuentran los regimientos de España y Aragón “ que en sumatoria son mil cien efectivos, trescientos milicianos de piquetes sueltos, dos compañías de negros y mulatos libres, seiscientos indios de monte para trabajos”¹⁰⁵ esto como fuerza de tierra, “

¹⁰² Alejandro Mohorte Medina, “La Batalla de Cartagena de Indias 1741”, en: *Club de Amigos del Museo de l’Iber*, Museo de l’Iber, Valencia, pp. 16.

¹⁰³ En este caso españoles nacidos en España.

¹⁰⁴ J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), “*Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*”. 40-41.

¹⁰⁵¹⁰⁵ Alejandro Mohorte Medina, “La Batalla de Cartagena de Indias 1741”, en: *Club de Amigos del Museo de l’Iber*, Museo de l’Iber, Valencia, pp. 20.

seis navíos de guerra con cuatrocientos soldados de su guarnición y seiscientos marineros”¹⁰⁶ para la defensa del puerto.

Dentro de las nuevas interpretaciones que se ha creado sobre lo ocurrido¹⁰⁷ en 1741, un nuevo aspecto que figura en varias investigaciones contemporáneas han indagado sobre la rivalidad entre Blas de Lezo y Sebastián de Eslava, como he apuntado en líneas anteriores.

Esta rivalidad entre los dos personajes que más sobresalen o que solo son mencionados en la mayoría de las representaciones que ofrece la vieja academia y que se ha mostrado en el Museo Naval del Caribe, es probable que sea la causa por la cual se visibilizaron ciertos personajes como el coronel Carlos Suillars Desnaux, como lo veremos a continuación.

Al fin de la confrontación bélica como ya hemos dicho, inicio una guerra por la capitalización de la victoria, quien ganara dicha disputa se quedaría con la gloria de ella- y viviría de las “rentas”¹⁰⁸ que produjeran aquellos 68 días de combate-, los dos contendores más fuertes fueron Sebastián de Eslava virrey de la Nueva Granada y Blas de Lezo teniente general de la armada, según las investigaciones hechas por historiadores contemporáneos es, digamos donde se hace más visible las disputas entre de Lezo y Eslava, pues en un principio a la llegada de la primera autoridad del virreinato a Cartagena, la rivalidad entre el virrey y el teniente general se hizo notar pues este último generaba

¹⁰⁶ Véase: Alejandro Mohorte Medina, “La Batalla de Cartagena de Indias 1741”, en: *Club de Amigos del Museo de l’Iber, Museo de l’Iber, Valencia*.

Para mayor información sobre los navíos que conformaban la defensa del puerto, Véase: Guillermo Uribe Peláez, “Análisis militar de la defensa de Cartagena de indias en 1741 y derrota de Vernon”, NN, 2011.

¹⁰⁷ Nuevas interpretaciones como la soldadesca, su composición y sobretodo su papel fundamental en la defensa de 1741.

¹⁰⁸ Gloria, reputación, honor, ascensos, aumento del sueldo, cambio de plaza, etc.

constantes conflictos de autoridad, de Lezo era tenaz e impertinente pues se encargaba de dejarlo en ridículo ante el resto de sus oficiales presumiendo su experiencia y valentía¹⁰⁹.

La disputa por la gloria de la victoria de la defensa se puede seguir gracias a los diarios¹¹⁰ del asedio que se escribieron y publicaron inmediatamente marchados Vernon y sus escuadras incluso hasta épocas contemporáneas siguen las defensas y los defensores de Eslava y de Lezo – solo de ellos-, el primero en atacar en esta batalla de papel y de influencias olvidada, que también causo varias muertes estas en el ámbito político, en la memoria e historia, fue Sebastián de Eslava; atacó directamente a Blas de Lezo, Eslava escribe a Madrid por la vía reservada al término de la partida de Vernon informando que Blas de Lezo en vez de ayudar fue una molestia, pidiendo que relevaran a de Lezo de Cartagena o cumpliría su amenaza de dimitir de su cargo y regresar a España, “ Lezo es poco veraz tiene achaques de escritor, está lleno de apariencias como solícito de coloridos para ostentar servicios”, “sin valor en el combate pues abandono Bocachica desde que llegaron los ingleses y se acercaba al castillo de San Luis prudentemente a llevar municiones” “tenía sus barcos tan mal preparados que en vez de apoyar el fuerte de San Luis tuvieron que sacar municiones del castillo para pasarla para el barco”¹¹¹.

¹⁰⁹ Véase: Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), “*Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*”. pp.40.

¹¹⁰ Roberto Arrazola, *Historial de Cartagena año 1533: Documentos originales de la toma de Cartagena por el Barón de Pointis y de la expedición del almirante Vernon contra esta ciudad*, Cartagena, Taller gráfico de casa nacional del periodista, 1961.

¹¹¹ Vía Reservada a José de la Quintana. 1 de junio de 1741, AGI, Santa Fe, 572. Tomado de: J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), “*Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*”. Pp.65.

Aparte de eso también se usaron los diarios del asedio como material probatorio para desacreditar y tildar de ineficiencia y cobardía o para adjudicarse valentía y dotes de estrategia en acción por parte de Eslava y Blas de Lezo, como se puede ver en el diario escrito por Pedro de Mur¹¹² que alcanzó rápidamente el estatus o condición de “texto verídico de todo lo ocurrido en Cartagena de Indias durante la fracasada invasión inglesa” en el cual se construye un atmósfera adecuada que favoreciera a los intereses del Virrey y de la monarquía española¹¹³.

En el diario de Mur se muestra al virrey como un militar avezado y cuajado en previas contiendas bélicas que fue fundamental para otorgarle un innato liderazgo en el desarrollo de la contienda, por lo cual se justifica y acredita su experiencia para ser virrey y estar al frente y ser el máximo responsable de los batallones, milicias y navíos apostados en Cartagena¹¹⁴, además de ser representado como un líder providencial y al que se le acataba su voluntad, todos seguían y fiaban de él; se muestra a Blas de Lezo dejando claro que era su subordinado, que mantenían una relación cordial cuando era sabido que mantenían una relación conflictiva, además de cómo es de suponer que en esta batalla de papel se

¹¹² Diario de Todo lo Ocurrido en la Expugnación de los Fuertes de Bocachica y Sitio de la Ciudad de Cartagena de Indias Formado de los Pliegos Remitidos a su majestad (que Dios lo guarde) por el Virrey de Santa Fe Don Sebastián de Eslava con D. Pedro de Mur, Su Ayudante General, Año de 1741, Por Orden de su Majestad, Biblioteca Luis Ángel Arango, 08/ 10/ 2017.

Para consultas: <http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/1538/1/diario-de-todo-lo-ocurrido-en-la-expugnacion-de-los-fuertes-de-bocachica-y-sitio-de-la-ciudad-de-cartagena-de-las-indias-formado-de-los-pliegos-remitidos-a-su-magestad-que-dios-guarde-por-el-irrey-de-santa-fe-don-sebastian-de-eslava/>

¹¹³ Véase: Víctor Peralta Ruiz, “De virrey a ministro. Sebastián de Eslava político al servicio de Ensenada” en: Víctor Peralta Ruiz, *Patrones Clientes y Amigos. El Poder Burocrático Indiano en España del siglo XVIII*, España, Consejo superior de investigaciones científicas, 2006,

¹¹⁴ Víctor Peralta Ruiz, “De virrey a ministro. Sebastián de Eslava político al servicio de Ensenada” en: Víctor Peralta Ruiz, *Patrones Clientes y Amigos. El Poder Burocrático Indiano en España del siglo XVIII*, España, Consejo superior de investigaciones científicas, 2006.

magnifico la figura del virrey y Lezo es mencionado un par de veces y su papel en la lucha se ve disminuido¹¹⁵.

Como agregación en el caso de eslava y su defensa surgen textos complementarios que avalan lo dicho en el diario de Mur, estos escritos eran informes oficiales elaborados en el momento mismo de la defensa, la importancia de estos es que fueron escritos en medio de la acción y sirvieron para acusar a de Lezo, por parte de los que defendían el castillo de San Luis de Bocachica, de estos, el informes más relevante que salió fue el de¹¹⁶ Carlos Desnaux¹¹⁷, que aparte del informe mencionado hace una descripción del castillo de San Luis, en el parte hace mención que el principal responsable de la pérdida del castillo fue Blas de Lezo además, se le acusa de impedir la construcción de baterías para posicionar pertrechos para la defensa del castillo, que hubiese impedido el avance ingles por vía terrestre¹¹⁸ (en este aspecto podemos ver que el enfrentamientos entre el oficial de marina de Leso y el oficial de infantería Eslava). El resultado de estas acusaciones hechas por eslava es la destitución de Blas de Lezo, pero esto nunca de se da por enterado pues cuando llega la orden a Cartagena esta ya había muerto.

En su defensa Blas de Lezo objeta que con una guarnición como la que se encontraba en Cartagena se podía hacer poca cosa y que gracias a su presencia de ánimo todo salió bien,

¹¹⁵ Víctor Peralta Ruiz, “De virrey a ministro. Sebastián de Eslava político al servicio de Ensenada” en: Víctor Peralta Ruiz, *Patrones Clientes y Amigos. El Poder Burocrático Indiano en España del siglo XVIII*, España, Consejo superior de investigaciones científicas, 2006, PP., 121.

¹¹⁶ Carlos Suillars Desnaux, diario de loa acaecido en la ymbacion echa por los yngleses a la plaza de Cartagena de Yndiasn des de 13 de marzo de 1741 hasta 20 de mayo del mismo año. Fuente: *Anales de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia, Vol. 4, Núm. 19* (1870).

¹¹⁷ Quien estaba a cargo de dicho castillo.

¹¹⁸ Víctor Peralta Ruiz, “De virrey a ministro. Sebastián de Eslava político al servicio de Ensenada” en: Víctor Peralta Ruiz, *Patrones Clientes y Amigos. El Poder Burocrático Indiano en España del siglo XVIII*, España, Consejo superior de investigaciones científicas, 2006, pp. 122.

que Eslava hacia caso omiso a las sugerencias que se le hacían, que nunca se arrimó al fuego y que la tropa de marina fue quien salvo el honor por que la infantería tuvo un mal comportamiento y desempeño además los acusa de cobardes al afirmar que “la mayoría de la compañía de granaderos del batallón de España huyó como parte del batallón de la dotación de la plaza”¹¹⁹.

De Lezo acusó en su diario¹²⁰ a Eslava de falso testimonio para que todo el crédito de la estrategia de la defensa y el triunfo recayera sobre él, las principales acusaciones que de Lezo le imputaba a Eslava fueron, no haber asegurado de manera conveniente la protección de la ciudad como se debía, confiándose que el ataque de Vernon se dirigirá a la Habana¹²¹.

También lo acusa de “negligencia”, al no escuchar su consejo de talar el bosque de la isla de Tierrabomba para evitar que, los ingleses construyeran una batería con la que perforaron las murallas de la fortaleza de Bocachica¹²².

¹¹⁹ Allan Kuethe, La batalla de Cartagena de 1741, *historiografía y bibliografía americanista vol. XVIII*, 1974, pp, 28. En: J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), “*Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*”, pp,78.

¹²⁰ Diario de lo acaecido en Cartagena de Indias desde el día 13 de marzo de 1741 hasta 20 de mayo de 1741 del mismo año, que remite a S.M dn Blas de Lezo. Archivo del Museo Naval de Madrid. Ms. 1211

¹²¹ Víctor Peralta Ruiz, “De virrey a ministro. Sebastián de Eslava político al servicio de Ensenada” en: Víctor Peralta Ruiz, *Patrones Clientes y Amigos. El Poder Burocrático Indiano en España del siglo XVIII*, España, Consejo superior de investigaciones científicas, 2006, PP., 123.

Véase. Carta de que Blas de Lezo dirige al Márquez de Villadarias 31 de mayo de 1741, en Roberto Arrazola, *Historial de Cartagena año 1533: Documentos originales de la toma de Cartagena por el Baron de Points y de la expedición del almirante Vernon contra esta ciudad*, Cartagena, Taller grafico de casa nacional del periodista, 1961, Pp. 323.

¹²² Carta de que Blas de Lezo dirige al Márquez de Villadarias 31 de mayo de 1741, en Roberto Arrazola, *Historial de Cartagena año 1533: Documentos originales de la toma de Cartagena por el Baron de Points y de la expedición del almirante Vernon contra esta ciudad*, Cartagena, Taller grafico de casa nacional del periodista, 1961, Pp. 322, 323,324.

Como tercera acusación de las más graves fue disponer de manera apresurada de los hundimientos de los mercantes el *Conquistador* y el *fuerte* en la entrada del surgidero con nulo resultado, consiguiendo la ruina de estos navíos,¹²³ “... y respecto de que en es este puerto ya no me queda que hacer con oficiales, tropa, y gente de mar de mis navíos, haberse reunido en si D Seuastian de Eslava todas mis facultades, haberse separado por esta razón el comercio de las que el rey me dio para su dirección...”¹²⁴, de esta manera queda consignada la defensa de Blas de Lezo contra Sebastián de Eslava.

Aparte de la enemistad entre de Lezo Vs Eslava y de la batalla burocrática que libraron estos dos personajes debemos tener en cuenta que los amigos de Lezo eran enemigos de Eslava, así como los amigos de Eslava o los que no eran sus enemigos eran enemigos de Lezo, como podemos decir que fue el caso Carlos Desnaux, que no fue recompensado como se debía por ningún historiador de la vieja academia, solo se hacían simples menciones, nadie escribió sobre su valor o su arrojo, ni alcanzo la gloria en ninguna placa dedicada, “ fue relevado del cargo cuatro años más tarde y devuelto a España por estar malamente enfermo que acabo muriéndose”¹²⁵.

Víctor Peralta Ruiz, “De virrey a ministro. Sebastián de Eslava político al servicio de Ensenada” en: Víctor Peralta Ruiz, *Patrones Clientes y Amigos. El Poder Burocrático Indiano en España del siglo XVIII*, España, Consejo superior de investigaciones científicas, 2006, pp. 123.

Alfredo Villamarin Eslava, *Defensa de la real defensa del virrey don Sebastián de Eslava*, NN, Cartagena, pp. 4.

¹²³ Alfredo Villamarin Eslava, *Defensa de la real defensa del virrey don Sebastián de Eslava*, NN, Cartagena, pp.13.

¹²⁴ Roberto Arrazola, *Historial de Cartagena año 1533: Documentos originales de la toma de Cartagena por el Baron de Points y de la expedición del almirante Vernon contra esta ciudad*, Cartagena, Taller grafico de casa nacional del periodista, 1961.

¹²⁵ ¹²⁵ J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), “Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia”. Pp.64.

Este fue el destino sin ningún tipo de gloria en la historia de las armas ni en España ni en Cartagena de Indias, su premio fue el olvido. Era el hombre de confianza de Sebastián de Eslava como Virrey de la Nueva Granada y eso selló su sentencia, la de la historia también.

Al momento de decir que su relación con Sebastián de Eslava fue la que selló su destino, nos referimos a como se dijo en líneas anteriores que las relaciones¹²⁶ que establecieron ciertos personajes de orden militar que participaron en la defensa de Cartagena de Indias fueron las que minaron su papel en la historia, ya que se hace uso de este capital en influencias para hacer propaganda y capitalizar el episodio en pro de un bien personal o el beneficio de una persona determinada -como vimos en este apartado-, pues como podemos observar en las representaciones hechas por la historia tradicional el personaje por excelencia de la defensa victoriosa y del periodo colonial hispánico en Cartagena es Blas de Lezo, y así es canalizado y transmitido por el museo naval al llamar al hecho en estudio como “ Una duelo entre titanes en la bahía de Cartagena, la batalla más grande jamás librada en América 1741. El teniente General de la armada española Don Blas de Lezo contra el Vicealmirante de la marina real Sir Edward Vernon”.

De esta manera vemos como unos montajes propagandísticos de la época colonial permearon hasta épocas contemporáneas transmitiéndose de generación en generación hasta nuestros tiempos, haciendo uso de una defensa calificada como “milagrosa”¹²⁷, para ganar gloria y los beneficios que esta traía, como fue el caso de Blas de Lezo, que los ecos de su propaganda fueron tan sonoros que perduraron más en el tiempo que en la misma batalla, este paso a la historia como un valiente marino y gran héroe de guerra, -por sobre el

¹²⁶ Relaciones de orden social y económico en el caso de Blas de Lezo.

¹²⁷ Pues la ciudad no estaba preparada para tal asedio,

virrey y de más participantes de la defensa como los que estaba el frente de las fortalezas, como la del castillo de Bocachica al Mando de Carlos Desnaux , fortaleza estratégica para la defensa de la ciudad, así como de los soldados que hicieron frente al fuego inglés- a partir de una batalla que no fue precisamente naval¹²⁸.

Con lo ya dicho sobre las representaciones que se han formado sobre la defensa de Cartagena de Indias frente al asedio de los ingleses al mando de Edward Vernon, por un lado encontramos las representaciones de la vieja academia de corte positivista y empírica frente a la de unos historiadores de una formación más investigativa, unos presentan un discurso que se encarga de elevar y mitificar a “héroes” que más bien parece que están hablando de “súper héroes” de la estrategia y defensa militar con virtudes de dioses, que no requirieron ayuda alguna, en estos discursos podemos ver que se invisibilizan a personajes que no hicieron parte de una elite de origen peninsular o que establecieron lazos fuertes con la elite local, o con el grupo más fuerte e influyente, por otro lado vemos unas representaciones acompañadas de discursos se caracterizan por un revisionismo que muestra nuevas ópticas de este episodio, presentándonos personajes que para nuestros contemporáneos eran y son invisibles o inexistentes, así como otros aspectos importantes para entender el episodio que nos interesa.

Tomando estas nuevas representaciones hechas por historiadores contemporáneos y sumándole conceptos y técnicas museográficas podemos mostrar un guion museográfico

¹²⁸ J. Marchena Fernández, “Sin temor del rey ni de Dios violencia, corrupción y crisis de autoridad en la Cartagena colonial”, pp. 33-100. Capítulo en: Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), “*Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*”. Pp.67.

acorde a los resultados de las investigaciones hechas por historiadores modernos como veremos en el siguiente capítulo.

3. CAPITULO N° 3

3.1 Descripción y análisis museográfico

Al pretender hacer un análisis y descripción, en este caso la museografía presente en el Museo Naval del Caribe en Cartagena de Indias, en la sección del asedio de Vernon y la defensa cartagenera en 1741, debemos tener en cuenta, primero que al momento de hacer el análisis,- análisis crítico-, puede entenderse como una reacción contra los paradigmas formales dominantes¹²⁹ en tiempos pasados, que no encajan muy bien en los tiempos actuales.

La ciencia, y especialmente el discurso académico, son inherentemente partes de la estructura social, por la que están influidos, y que se producen en la interrelación social. En lugar de rechazar o de ignorar las relaciones entre el trabajo académico y la sociedad, los estudiosos proponen que las relaciones sean analizadas y tomadas en cuenta y que las prácticas académicas se basen en dichas observaciones. La elaboración de teoría, la descripción y la explicación, también en el análisis del discurso, están “ubicadas” sociopolíticamente, tanto si nos gusta como si no¹³⁰.

El análisis en este caso es así una investigación que intenta contribuir a dotar de poder a quienes carecen de él, en este caso los actores invisibilizados por representaciones de corte

¹²⁹ Teun Adrianus van Dijk, “El análisis crítico del discurso”, en *Anthropos* N° 186, Barcelona, 1999, traducción: Manuel González de Avila. Pp23.

¹³⁰ Teun Adrianus van Dijk, “El análisis crítico del discurso”, en *Anthropos* N° 186, Barcelona, 1999, traducción: Manuel González de Avila. Pp23.

positivista de lo ocurrido en 1741, con el fin de ampliar el marco de la justicia y de la igualdad sociales¹³¹.

Teniendo en cuenta lo dicho sobre la el análisis crítico, podemos decir que respecto al guion actual del museo, es que se encuentra distante de algunas investigaciones académicas contemporáneas que se ha realizado sobre el episodio de la defensa de Cartagena frente al asedio de Vernon en 1741, así como la forja de una representación no tan acorde para ser expuesta al público y que este se apropie de ella en estos tiempos, para entender esto se propone a continuación una descripción general de lo que encontramos en el Museo Naval del Caribe de Cartagena de Indias.

Cuatro (4) paneles informativos: a) El primero de los paneles habla sobre el asedio al castillo de San Luis de Bocachica, o como es llamado por el museo “ la batalla de Bocachica”, además se ofrece información sobre Blas de Lezo, Sebastián de Eslava y Edward Vernon , b)El segundo panel encontramos reproducciones de documentos de la época, como la portada de los diarios del asedio que se imprimieron una vez concluido el asedio, c) El tercer panel consta de la leyenda de Blas de Lezo y Vernon, d) el cuarto panel, trata del combate del castillo de San Felipe de Barajas, en el que además se ofrece información sobre los antecedentes del asedio y se muestran una moneda acuñada por Vernon. Una (1) vitrina central en la cual se encuentra una maqueta del mapa de la bahía de Cartagena y de sus fortificaciones, además de los movimientos navales de Vernon y de la defensa. Una (1) vitrina con un cuadro de Blas de Lezo y otros objetos pertenecientes a él. Dos (2) maniqués que representan a Blas de Lezo y a Edward Vernon.

¹³¹ Teun Adrianus van Dijk, “El análisis crítico del discurso”, en *Anthropos* N° 186, Barcelona, 1999, traducción: Manuel González de Avila. Pp24.

3.2. Descripción y análisis de los paneles

Teniendo en cuenta la descripción hecha sobre la conformación del mobiliario del capítulo de la defensa de Cartagena en 1741, que se encuentra en la actualidad en el Museo Naval de la Caribe, se propone como se dijo en anteriores líneas, que se utilice ciertos elementos del montaje que se encuentra en la actualidad.

Entre esos elementos que se pueden usar en un nuevo montaje pueden ser, la vitrina y maqueta de la bahía de Cartagena y de sus fortificaciones con los movimientos navales de Vernon y de la defensa.

De los paneles informativos, planteamos que se solo se rescate en el que hay imágenes de los pergaminos de los diarios del asedio que se produjeron en la época.

Y remplazar los elementos que se encuentran en la vitrina central, como un cuadro de Blas de Lezo y otros objetos de este, por reproducciones a escala de las embarcaciones usadas por ingleses y españoles como como navíos de línea, fragatas, bombardas, buques de transporte, entre otros, además se sugiere que se retiren los maniqués que representan a Edward Vernon y a Blas de Lezo.

El espacio destinado actualmente para el montaje de la exposición es un módulo en la sala principal del primer piso del museo (gran salón republicano)¹³², el número que le corresponde es el dieciséis (16), de acuerdo con la disposición cronológica con la que cuenta el museo en esta parte.

¹³² La distribución del museo es, en la primera sala del edificio dispuesta para el museo encontramos las exposiciones de Cartagena en el Mar Caribe, respecto a la historia marítima de Cartagena desde la época precolombina hasta la primera mitad del siglo XX, la segunda sala que consta de la galería naval, que trata de un espacio de introspección, sobre la historia de la Armada Nacional.

ASEDIO DE VERNON Y DEFENSA DE CARATGENA DE INDIAS EN 1741- MUSEO NAVAL DEL CARIBE DE CARTAGENA DE INDIAS				
TEMAS	SUBTEMAS	TEXTOS	OBJETO	DESCRIPCION
Un duelo entre titanes en la bahía de Cartagena. La batalla más grande jamás librada en América.	Primera parte del combate: La Batalla de Bocachica. Duración: 17 días con sus noches. Vencedor: Sir Edward Vernon.	<p>Los Espías Españoles. “Un personaje se identificó como <i>El Paisano de Jamaica</i>, se presentó ante el gobernador ante el gobernador de la Habana en fecha no determinada a finales de 1740...</p> <p>El paisano era un espía español infiltrado en el cuartel general de Sir Edward Vernon y conocía con lujo de detalles los planes del vicealmirante Vernon...</p> <p>Los espías de Vernon. Actuando bajo las banderas de otras nacionalidades, los agentes secretos británicos habían realizado sondeos de las profundidades del mar alrededor de las fortalezas de Cartagena, habían levantado planos y habían evaluado el talante de los defensores; los</p>		Panel de Texto en el que plasma el texto mencionado y se hacen reproducciones de pinturas de Blas de Lezo, el Virrey Sebastián de Eslava, Lawrence Washington.

		<p>cuales eran en su mayoría milicianos criollos, blancos y mulatos.</p> <p>De acuerdo con los espías británicos, las fortificaciones de Cartagena de Indias se encontraban en un estado deplorable, pues luego de ser dejadas en ruinas por la flota francesa del Barón de Pointis...</p> <p>Una terrible sorpresa. Antes de atacar Cartagena los barcos de Sir Edward Vernon debían atravesar el canal de Bocachica, para entrar a las aguas seguras de la bahía. Pero allí les esperaba una sorpresa.</p> <p>Contrario al informe de los espías británicos, el castillo de San Luis de Bocachica, estaba armado con potentes cañones navales y su guarnición había sido reforzada por Don Blas de Lezo con 240 marineros</p>		
--	--	---	--	--

		<p>veteranos...</p> <p>La sangrienta batalla. La batalla de Bocachica comenzó el 17 de marzo de 1741, cuando la batería de Chamba fue reducida a escombros por el navío británico “Princes Amelia”. A la mañana siguiente cayeron sobre la Batería de Santiago tres enormes navíos con todo su poder destructivo; uno de ellos el “Shrewsbury”, perdió el timón en la refriega y quedó al tiro de los cañones del Castillo de San Luis, recibió cerca de 250 impactos directos.</p> <p>A partir de ese momento arreció la batalla. Los navíos británicos desfilaban uno a uno disparando sobre las defensas de Bocachica, su objetivo era demolerlas o quebrantar el coraje de los defensores. Al llegar la noche, los barcos lanzabombas tomaban el turno</p>		
--	--	--	--	--

		<p>para continuar el hostigamiento. La lucha continuo así día y noche con un saldo trágico para los intereses de Sir Edward Vernon, como la muerte de Lord Beauclek uno de los oficiales más prestigiosos de la marina británica que comandaba la nave “Boyne”.</p> <p>Día tras día los navíos británicos iban siendo retirados a la línea de fuego completamente desmantelada con cientos de muertos y heridos mientras las defensas de Bocachica y su guarnición era relevada por tropas frescas procedentes de la ciudad.</p> <p>La suerte de la batalla comenzó a cambiar el 28 de marzo luego de 11 días de feroz combate, cuando fue llevado a la presencia de don Blas un desertor irlandés, portando malas noticias. Los británicos habían desembarcado en la isla de Tierra Bomba y estaba</p>		
--	--	---	--	--

		<p>construyendo una poderosa batería de campaña bajo su tupida vegetación, a pocos metros del castillo de San Luis. La “Gran Batería” como la llamaban sus constructores estaba armada con 40 morteros y 20 cañones de demolición que estaba dirigidos a un mismo punto, con el fin de abrir una brecha en las murallas del castillo. Dos mil hombres de infantería esperaban acampados en algún lugar de las islas para caer por asalto, a través de la brecha con granadas, hachas, picas y espadas. La lucha entre las dos fortificaciones solo duraría cuatro días, con gran intensidad y numerosas baja en ambos bandos.</p> <p>Ese mismo día, 28 de marzo fueron destruidas las baterías de El Varadero y Punta Abanicos, muriendo toda su guarnición ene una sangrienta embestida cuerpo</p>		
--	--	---	--	--

		<p>a cuerpo lanzada por los milicianos norteamericanos de Lawrence Washington.</p> <p>El final.</p> <p>Un fragmento del castillo de San Luis se desplomo en la mañana del 5 de abril por la acción persistente de las balas de demolición y a las cinco de la tarde ese día marchando ala son de las gaitas y tambores, la armada británica marchó hacia la humeante fortaleza, pero ya había sido abandonada en un total desorden, estaba herido don Blas de Lezo, el comandante que inspiraba a los defensores</p> <p>En medio de cantos de júbilo entonados por las tropas la bandera británica ondeaba sobre Bocachica, pero la batalla había costado más de lo previsto por Sir Edward Vernon. Diecisiete días de lucha con el consecuente gasto de municiones, pólvora, provisiones y</p>		
--	--	--	--	--

		<p>agua, mil quinientos muertos, una multitud de heridos y los mejores navíos de su flota en deplorables condiciones.</p> <p>El contrabando que desato la guerra.</p> <p>Se hace una descripción de las causas de la guerra del asiento, en especial del contrabando inglés a las posesiones ultramarinas en América de España,</p> <p>Don Blas de Lezo.</p> <p>Corta biografía de Blas de Lezo</p> <p>El virreinato de la Nueva Granada.</p> <p>Pequeña descripción sobre el Virreinato de la Nueva Granada en el que se especifica, la fecha y la llegada del virrey Sebastián de Eslava.”</p>		
--	--	---	--	--

	Diarios del asedio.			Panel de imágenes en las que se reproducen copias de los diarios del asedio y correspondencia de este hecho
	La leyenda del catalejos de Vernon	Habla sobre la leyenda en que Vernon desde de la distancia vio por sus catalejos la imponente figura de Blas de Lezo rodeado por el humo de la pólvora y el ruido de los cañones.		Panel de texto en el que se describe la leyenda y se hace una representación de Blas de Lezo en uno deus navíos y es visto por Vernon.
	Segunda parte del combate: Castillo de San Felipe de Barajas. Duración del combate: 15 minutos. Vencedor final: Don Blas de Lezo.	Un parte fallido de victoria. Un agitado consejo de guerra celebrado el 8 de abril de 1741, a bordo de navío “Budford”, anclado en el interior de la bahía de Cartagena, Sir Edward Vernon recriminaba al general Wentworth por su lentitud y apego a las reglas ya que a su juicio el castillo de San Luis hubiera caído con un ataque frontal de infantería desde el primer día del desembarco de las tropas en Tierrabomba.		Panel de Texto en el que se trata abordar el asedio desde el lado británico y se hacen representaciones de dos ejemplares de las monedas acuñadas por los ingleses al momento de creer que habían obtenido la victoria.

		<p>El general Wentworth no justificaba la presencia de una amada tan costosa solo para escoltar al ejército, exigía al vicealmirante a enviar a sus marinos a pelear en tierra junto a la infantería, la discusión era producto del nerviosismo de los comandantes, pues no era una tarea fácil la que faltaba por realizar: el agua escaseaba en la cisterna de los barcos y sus hombres empezaban a morir por las enfermedades tropicales.</p> <p>Temerosos de los malentendidos que pudieran surgir de su agria discusión con Wentworth Vernon despacho para Inglaterra la fragata “Spence”, con el estandarte de don Blas de Lezo capturado en Bocachica y n fastuoso parte de victoria. En Londres se compuso un Himno y se acuñaron monedas</p>		
--	--	---	--	--

		<p>conmemorativas del éxito de la expedición que terminarían ridiculizadas pues al momento de ser emitidas Vernon regresaba a su país.</p> <p>Ataque suicida.</p> <p>Siguiendo con el plan de ataque las tropas británicas las descendieron a tierra el 17 de abril y ondeaba ya su bandera sobre la Popa, el cerro que dominaba la ciudad desde el continente. El siguiente paso era la toma del castillo de San Felipe de Barajas, tal como habían hecho los franceses cuarenta y cuatro años antes.</p> <p>El general Wentworth propuso construir contra San Felipe una Nueva Batería de campaña, para repetir la misma estrategia empleada en Bocachica, pero las epidemias se difundían con rapidez y termino por imponerse la voluntad de</p>		
--	--	--	--	--

		<p>Vernon. Para atacar el Castillo de San Felipe la infantería debía esperar que la artillería debilitara a sus defensores y abriera una brecha en los muros para penetrar la fortaleza. La estrategia impuesta por Sir Edward Vernon.</p> <p>Para atacar el castillo de San Felipe de Barajas, la infantería debía esperar a que su artillería debilitara a los defensores y abriera una brecha en los muros para penetra la fortaleza. La estrategia impuesta por Sir Edward Vernon, hábil marino con ninguna experiencia en guerra sobre tierra firme era en cambio la de intimidar a los defensores con una carga decidida de infantería.</p> <p>Sabía que su ejército sufriría cuantiosos bajas, pero esperaba que los milicianos</p>		
--	--	---	--	--

		<p>cartageneros, sorprendidos ante la decisión suicida de los soldados británicos abandonaran sus puestos defensivos y entregaran la fortaleza.</p> <p>Se decidió así un ataque frontal colocando en primera línea a los milicianos norteamericanos, los colonos comandados por Lawrence Washington, eran mirados con desconfianza por los soldados británicos, pero ante la peligrosidad de la misión a cumplir, no dudaron en colocarlos al frente como carne de cañón.</p> <p>Una horrible masacre</p> <p>En la madrugada del veinte de abril se llevó acabo el ataque que se convirtió en una espantosa carnicería. Tres mil quinientos soldados británicos y milicianos norteamericanos avanzaron contra Castillo de San</p>		
--	--	--	--	--

		<p>Felipe de Barajas que Vernon describía despectivamente como un “miserable fuerte”</p> <p>Los cañones de San Felipe de Barajas estaban cargados con sacos de balas que arrasaban los escuadrones de infantería... estaban los mejores tiradores de Cartagena que disparaban con una aterradora precisión, eran milicianos de la ciudad y soldados de los regimientos de Aragón y España. Por último y en un rebato de euforia sin ordenes de sus comandantes los defensores saltaron de sus puestos con espadas y bayonetas, liquidaron a los desconcertados atacantes que permanecían... pocos minutos se retiraban los británicos, dejando en el campo a cuatrocientos muertos y más de mil heridos.</p> <p>La retirada</p>		
--	--	---	--	--

		<p>Las epidemias tropicales entretanto se extendieron de tal manera entre el ejército de Vernon que en cada barco morían entre veinticinco y treinta marinos ; y hasta los más altos oficiales empezaban a enfermar, así en la noche del 28 de abril los navíos británicos abandonan lentamente la bahía en medio de explosiones y grandes hogueras flotantes , Vernon incendiaba los barcos que no estaban en condiciones de navegar y en último acto de soberbia demolía a su paso los castillos de la bahía.</p> <p>El impetuoso Vicealmirante Sir Edward Vernon había dejado en su intento de tomarse a Cartagena de Indias más de nueve mil muertos incluyendo seis coroneles, catorce capitanes y dieciocho tenientes, cuerpos</p>		
--	--	--	--	--

		<p>de cuyas tumbas no queda ninguna traza.</p> <p>Aquella exitosa defensa de la ciudad, es la batalla más grande jamás librada en América, con más de veinte mil disparos de cañón, bombas, morteros, desembarcos, fortificaciones frente a los navíos más poderosos del mundo en aquellos días, carga de infantería, combate anfibio, consumada estrategia, espionaje, prestigiosos comandantes, miles de bajas, epidemias y las banderas de las dos potencias mundiales enfrentadas en duelo decisivo para el futuro del continente.</p> <p>Un epitafio en la loza sepulcral de Sir Edward Vernon termina diciendo “en Cartagena conquistó hasta donde las fuerzas navales pudieron llevar la victoria, su derrota causó</p>		
--	--	--	--	--

		<p>la dimisión del prestigioso primer ministro Robert Walpole y la hacienda del general Lawrence Washington en Virginia, donde nació su hermano George el libertador de los Estados Unidos recuerda todavía aun el trágico suceso con el nombre de “Mount Vernon”.</p> <p>La guerra de la oreja de Jenkins Relata el episodio de la oreja de Jenkins, en la que el oficial español Juan Fernando Fandiño le corta la oreja al pirata Robert Jenkins, en 1731 frente a las costas de la Florida.</p>		
	Movimientos navales: españoles y británicos.			Diorama que muestra los movimientos navales real por los ingleses y españoles, se encuentra dentro de una vitrina.



Ilustración 1. Foto tomada del Museo Naval. 01/13/2017

3.3. Propuesta

DEFENSA DE CARTAGENA DE INDIAS FRENTE AL ASEDIO DE EDWARD VERNON EN 1741- (PROPUESTA)				
TEMAS	SUBTEMAS	TEXTOS	OBJETOS	DESCRIPCION
La defensa de Cartagena de indias frente al asedio comandado por Edward Vernon en 1741.	El Asedio Ingles	<p>Causas</p> <p>La guerra del asiento o guerra de la oreja de Jenkins, producto de la disputa entre el Reino de España y el Reino de Gran Bretaña, en la cual se buscaban conquistar privilegios comerciales principalmente en el Caribe, privilegios como el navío de permiso y el asiento de negros, es decir el permiso de comerciar esclavos.</p> <p>Oficiales</p> <p>Edward Vernon, Almirante de la Royal Navy, Comandante en jefe de todas las fuerzas navales británicas en las Indias Occidentales.</p> <p>Thomas Wentworth, General ejército británico</p>		Panel de texto e imágenes en el que se hablara de la ofensiva inglesa, se usaran las imágenes de Edward Vernon, e imágenes de ejemplares de monedas acuñadas de la falsa victoria inglesa, (ver en imágenes1)

		<p>Chaloner Ogle, almirante Royal Navy</p> <p>Laurence Washington, Capitán de milicias de Virginia.</p> <p>La Flota</p> <p>La flota británica a cargo de Edward Vernon era de una gran extensión por lo tanto difícil de ocultar, estaba formada por 8 grandes navíos de tres puentes con ochenta caños cada uno aproximadamente, 28 navíos de línea de dos puentes, 2 barcos lanzabombas, 130 naves de transporte, en las cuales se embarcaron 10.000 hombres escogidos del ejército británico al mando del brigadier general Thomas Wentworth, además también se embarcaron ingenieros y constructores, así como una vasta munición y artillería, necesaria para imponer un asedio.</p>		
--	--	--	--	--

		<p>A la flota proveniente de Gran Bretaña se unieron en Jamaica 12 fragatas de veinte y cuarenta cañones, en las que iban embarcadas 4000 voluntarios provenientes de las colonias norteamericanas al mando del capitán de milicias de Virginia Lawrence Washington, hermano de George Washington.</p> <p>La Inteligencia Británica</p> <p>Haciéndose pasar por extranjeros agentes secreto británico habían hecho exploraciones de las profundidades del mar alrededor de las fortificaciones de Cartagena de Indias, se levantaron planos y se evaluaron las capacidades de los encargados de una eventual defensa de la ciudad, conformada principalmente por milicianos criollos, blancos, pardos y morenos, entrenados por</p>		
--	--	--	--	--

		<p>oficiales españoles. Las conclusiones producto del trabajo de inteligencia fue que las fortificaciones que reguardaban la ciudad se encontraban en un estado lamentable y que se había hecho muy poco o nada por el mantenimiento de las fortificaciones, además sus diseños eran anticuados para los avances de la estrategia militar de la época.</p> <p>El fin del asedio</p> <p>Paradójicamente los ingleses que asediaba Cartagena de Indias fueron asediados por las enfermedades tropicales como la fiebre amarilla y malaria, causando grandes bajas en sus filas, morían entre veinticinco y treinta marinos por navío y por día aproximadamente, además la desacertada táctica empleadas por los ingleses hicieron más para perder la batalla que los defensores para ganarla.</p>		
--	--	---	--	--

		<p>También se le atribuyen por parte de historiadores que hubo gran cantidad de soldados ingleses y de las colonias norteamericanas inexpertos en un combate de tal magnitud.</p> <p>La retirada sigilosa de la flota británica inicio el día 28 de abril en la noche.</p>		
	La Tropa	<p>La tropa que se encontraba en Cartagena de indias en el momento del asedio impuesto por Edward Vernon en 1741, era de la más variopinta, se encontraban, los regimientos de España y África, compuestos por soldados veteranos procedentes de España, además estaba la fuerza Fija conformada fundamentalmente por los vecinos y moradores de Cartagena eran los que conformaban las unidades militares. Estos eran extraídos de los sectores más populares, que encontraban en el servicio militar</p>		<p>Panel de texto y letras en el que se hace una descripción de la tropa que defendió a Cartagena, se usaran representaciones de los uniformes de los combatientes españoles (ver en imágenes 2)</p>

		<p>una forma como cualquier otra de ganarse la vida. Estas fuerzas Fijas estaban conformadas por las compañías de milicia de blancos, pardos y morenos normalmente sin uniformes salvo en las regiones especialmente más expuestas donde están más militarizados y actúan como guarnición.</p> <p>En total se encontraban mil cien efectivos, trescientos milicianos de piquetes sueltos, dos compañías de negros y mulatos libres, seiscientos indios de monte para trabajos.</p> <p>Como armamento tenían un mosquete español modelo 1724, con un alcance máximo de 200 metros.</p> <p>Así era la conformación de los soldados que combatieron tras las murallas en Cartagena de Indias en 1741, frente al asedio impuesto por Edward Vernon y la flota inglesa.</p> <p>Para complementar las</p>		
--	--	---	--	--

		referencias escritas sobre la tropa y los soldados que le hicieron frente a Edward Vernon en 1741 su usaran imágenes de representaciones de los uniformes y de las armas de dotación.		
	La defensa española	<p>Los oficiales</p> <p>Sebastián de Eslava, Virrey de Nueva Granada y capitán general del real ejército español</p> <p>Blas de Lezo, Teniente general de la armada</p> <p>Lorenzo Alderete y Barrientos, Capitán de Batallones de Mariana</p> <p>Carlos Suillars Desnaux, Ingeniero Ordinario de Ejércitos, Fronteras y Plazas, Teniente de infantería</p> <p>José Campuzano, oficial Naval</p> <p>Fortalezas</p> <p>Fuerte de San Luis de Bocachica</p> <p>Batería de Chamba</p> <p>Batería de San</p>		Panel de texto e imágenes, se sugiere que en el ítem en que el que se habla de las fortalezas se haga uso de las imágenes de estas.

		<p>Felipe</p> <p>Batería de Santiago</p> <p>Fuerte de San José</p> <p>Fuerte de San Sebastián del pastelillo</p> <p>Fuerte de San Felipe de Barajas</p> <p>Batería de Crespo</p> <p>Batería de Mas</p> <p>La Flota</p> <p>La flota presente en Cartagena de Indias al momento del asedio comandado por Edward Vernon en 1741 estaba compuesta por 6 Buques de línea (navíos de guerra) para defender las aguas de la bahía de Cartagena al amando de Blas de Lezo, los navíos fueron destruidos en el intento fallido por bloquear el paso a la bahía interna de Cartagena, estos buques eran:</p> <p>El Galicia, El San Carlos, El San Felipe, África, El Dragón, El Conquistador.</p>		
--	--	---	--	--

		<p>Las Acciones de Defensa</p> <p>En medio de todo el asedio que comprendió el lapso del 13 de marzo al 20 de mayo de 1741, hubo dos acciones importantes para la defensa de la ciudad de Cartagena de Indias y los encargados de ella, estos dos momentos son la batalla de Bocachica y el ataque del Fuerte de San Felipe de Barajas.</p> <p><i>La Batalla de Bocachica,</i></p> <p>La cual tuvo una duración de 17 días y sus noches fue el cañoneo incesante de los buques de guerra de Edward Vernon al Fuerte de San Luis de Bocachica que estaba al mando del ingeniero militar de origen francés Carlos Suillars Desnaux y defendido por quinientos hombres que finalmente tuvieron que replegarse debido a la destrucción causada por los ingleses al fuerte,</p>		
--	--	---	--	--

		<p>por lo cual pudo entrar Vernon a la bahía de Cartagena.</p> <p><i>El ataque del fuerte de San Felipe de Barajas,</i></p> <p>Luego de haberse replegado las fuerzas que quedaban el en fuerte de San Luis al mando de Desnaux y haberse trasladado al fuerte de San Felipe de Barajas y que los británicos hubiesen entrado a la bahía de Cartagena y desembarcado, se inicia un bombardeo de 13 días al fuerte de San Felipe desde el mar, atrincherados en San Felipe aproximadamente 500 hombres al mando de Blas de Lezo y Carlos Desnaux, nombrado comándante por el Virrey Sebastián de Eslava , coordinaron un ataque la madrugada del 20 de abril contra las tropas inglesas que se encontraban en la retaguardia del fuerte con la</p>		
--	--	---	--	--

		<p>intención de atacar este, el arrojo de los hombres del San Felipe fue tal que produjeron grandes bajas a los británico, a pesar de solo contar con un maltrecho y escaso armamento, obteniendo una contundente victoria.</p> <p>Fue tal la magnitud de la victoria de San Felipe que asesto un golpe a la moral de los soldados británicos que sumados a la baja por las enfermedades fue uno de los causantes de la retirada británica.</p>		
	<p>* Se sugiere que se haga uso de los dioramas de los movimientos navales que se encuentra en la exposición actual; así como que se eliminen los maniqués que representan a Edward Vernon y a Blas de Lezo.</p>			

Conclusiones

Inevitablemente los estudios al interior de un museo van ligados a las representaciones y sus análisis, pues este es uno de los tantos lugares en los que se exponen y presentan dichas formas, ya que en los museos como se han explicado con anterioridad, es donde reside información complementaria – teniendo en cuenta que el museo es un lugar de enseñanza no formal- para el aprendizaje de las personas, que al interior del museo se transforman en público, sobre el cual gira la razón de ser del museo y pose sus propias características al interior y fuera recinto en cuestión.

No obstante, al abordar una representación precisa al interior de un museo, como es el caso del Museo Naval del Caribe, y una representación como la de la “Defensa de Cartagena de indias frente al asedio de Edward Vernon en 1741”, entra en juego otro tipo de aspectos que son decisivos para la correcta exposición y comprensión de la representación a exhibir.

Para atar cabos desde el punto de vista teórico, son necesarias las revisiones profundas sobre los hechos y las representaciones que se han construido de ellas en un pasado, sobre todo cuando han sido gran objeto de estudio de modelos y arquetipos que están alejados de un paradigma crítico contemporáneo, haciendo revisiones incisivas de lo propuesto por el antiguo paradigma y sus metodologías.

La realización de representaciones colectivas nos ayuda a considerarlas y tomarlas como matices de prácticas constructivas del mundo social. Las estructuras de interpretación de una

persona, grupo, o sector determinado al momento de aproximarse a una representación, va determinado o predeterminado según su entorno social y su influencia cultural. Las estructuras culturales y sociales son las encargadas de ayudar a transmitir la información de los objetos culturales que se encuentran en el museo. Estos instrumentos de difusión auxilian al museo en la tarea de extender las significaciones que se generan en el interior de este, además ayudan a la asimilación de estas significaciones por parte de los individuos.

El museo como espacio de educación no formal, es el lugar donde se reúne una población a la que se llama público, la cual es el eje central del museo y su razón de ser. Al momento de referirse al público en el museo se refiere a la totalidad de la ciudadanía, pues se hace referencia no solo a las personas con gran interés o inquietudes acerca de un tema, sino también al pueblo en general, a toda la ciudadanía, es decir beneficiar a todas las personas de una sociedad, aun sin recurrir a sus servicios.

Al interior de las estructuras de los museos en América Latina, Colombia, la Costa Caribe y precisamente en Cartagena la inversión que se ha hecho sobre el estudio de público es ínfima o nula, por lo cual se ve que, en la mayoría de los museos, así como el que nos incumbe, se presentan falencias al momento de generar un correcto plan estratégico sobre el tratamiento de los públicos, ya que como se ha dicho es la razón de ser del museo.

En los últimos años por parte de los museos locales de la ciudad, se ha presentado un descenso sustancial, de las visitas hechas de manera voluntaria por el público local, esto debido a: puede que se plantee el ingreso de “cierto” público a dichos museos, o por el costo de ingresar a ellos.

Ahora bien si dejamos un poco de lado los aspectos teóricos de las representaciones en el museo y nos movilizamos a la parte “práctica”, como el caso de las representaciones que se construyeron alrededor de la defensa de 1741 podemos decir que, muchos de los personajes beneficiados, glorificados y casi convertidos en semi-dioses en las representaciones construidas por la vieja academia y sus historiadores empíricos, responde a unas redes clientelares que estos personajes establecieron en la colonia, y la vieja academia por alguna razón les rinde tributo a dichas redes, al momento en que se le monopoliza la importancia en batalla y la gloria a personajes como Blas de Lezo, obviando a otros personajes importantes, como Carlos Desnaux o mostrando relaciones antagónicas como con Sebastián de Eslava. Igualmente, se puede ver en la historiografía de la vieja academia al mismo tiempo que se obvian a personajes como Carlos Desnaux y otros oficiales, se olvidan de los soldados que le hicieron frente a la británica.

Aparte en la historiografía tradicional, los historiadores de la vieja academia y algunos actuales fanáticos de Blas de Lezo y del episodio acaecido en 1741, no han hecho el apunte de que la victoria de España en frente a el reino de Gran Bretaña en Cartagena de Indias , más bien fue accidental o milagroso, pues los ingleses, con una táctica que no era la más adecuada para el asedio que llevaban a cabo, hicieron más para perder la batalla que los defensores para ganarla, por no mencionar las masivas bajas que produjeron las enfermedades tropicales.

IMÁGENES

IMÁGENES 1



Moneda conmemorativa de la victoria británica del asedio acuñada por el Reino de Gran Bretaña, las monedas fueron acuñadas antes que iniciara las acciones ofensivas y de defensa, la cual perdieron los británicos, se acuñaron aproximadamente 11 tipos diferentes de monedas, en este caso podemos ver en el anverso de la moneda tres figuras que representan, a Edward Vernon, Chaloner Ogle y Thomas Wentworth, acompañados de dos leones acostados y en la parte de abajo una leyenda que dice: “BRAVE: VERNON, OGLE & WENTWORTH”



Reverso se muestra a una ciudad asediada por barcos en la parte superior de la moneda se puede ver la leyenda “VERNON. CONQUER CARTAGENA” “*Vernon. Conquista Cartagena.*” y en la parte inferior “APRIL 1.741” “*abril 1.741*”



Verso, Blas de Lezo le entrega su espada de rodillas a Vernon como símbolo de capitulación alrededor encontramos la leyenda “THE. SPANISH PRIDE. PULL. DOWN. PV. ADMIRAL VERNON.” “*El orgullo español es arrancado por Vernon*”



Reverso, la ciudad es tomada por la flota británica, rodeada por la leyenda “TRHUE BRITISH HEROES TOOK CARTAGENA” “*Los verdaderos héroes británicos toman Cartagena*” en la parte inferior “APRIL 1.741” “*abril 1.741*”



Verso, el almirante Vernon triunfal en la ciudad, rodeado de la leyenda “ADMIRAL VERNON. VEIWING: THE TOWN OF CARTAGENA” “*El almirante Vernon inspecciona: la ciudad de Cartagena*”

IMÁGENES 2



Uniforme milicias



Uniforme Rto. España



Uniforme Rto. África u



Mosquete español modelo 1724

BIBLIOGRAFIA

Fuentes de archivo

Archivo General de la Nación (AGN), Sección Republica, Fondo Archivo José Manuel Restrepo: SR8, Legajo Revolución de Cartagena, Fecha inicial- Fecha Final: 1741-1787.

Carlos Suillars Desnaux, *diario de lo acaecido en la ymbacion echa por los yngleses a la plaza de Cartagena de Yndiasn des de 13 de marzo de 1741 hasta 20 de mayo del mismo año*. Fuente: Anales de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia, Vol. 4, Núm. 19 (1870).

Diario de lo acaecido en Cartagena de Indias desde el día 13 de marzo de 1741 hasta 20 de mayo de 1741 del mismo año, que remite a S.M dn Blas de Lezo. Archivo del Museo Naval de Madrid. Ms. 1211.

Diario de Todo lo Ocurrido en la Expugnación de los Fuertes de Bocachica y Sitio de la Ciudad de Cartagena de Indias Formado de los Pliegos Remitidos a su majestad (que Dios lo guarde) por el Virrey de Santa Fe Don Sebastián de Eslava con D. Pedro de Mur, Su Ayudante General, Año de 1741, Por Orden de su Majestad, Biblioteca Luis Ángel Arango, 08/ 10/ 2017. <http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/1538/1/diario-de-todo-lo-ocurrido-en-la-expugnacion-de-los-fuertes-de-bocachica-y-sitio-de-la-ciudad-de-cartagena-de-las-indias-formado-de-los-pliegos-remitidos-a-su-magestad-que-dios-guarde-por-el-irrey-de-santa-fe-don-sebastian-de-eslaba/>.

Roberto Arrazola, *Historial de Cartagena año 1533: Documentos originales de la toma de Cartagena por el Baron de Points y de la expedición del almirante Vernon contra esta ciudad*, Cartagena, Taller gráfico de casa nacional del periodista, 1961, Pp. 326.

Fuentes Secundarias

Alejandro Mohorte Medina, “La Batalla de Cartagena de Indias 1741”, en: *Club de Amigos del Museo de l’Iber, Museo de l’Iber*, Valencia, pp. 16.

Alfredo Villamarin Eslava, *Defensa de la real defensa del virrey don Sebastián de Eslava* en. NN, Cartagena, pp.13.

Álvaro Pazos, “La re-presentación de la cultura. Museos etnográficos y antropología” en: *Política y Sociedad*, N^o27, Madrid, 1998.pp. 33-45.

Ana Rosas Mantecón, “Barreras entre los museos y sus públicos en la Ciudad de México”, en: *revista Culturales*, vol. III, núm. 5- enero-junio, Mexicali-México, Universidad

Autónoma de Baja California, p. 80. Tomado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/694/69430504.pdf> .

André Desvallées y François Mairesse, *Concepto claves de museología*, ICOM- Armand Colin, 2010, pp.90.

Boletín de Historia y antigüedades, Vol. XIX- XXVIII-LXIV.

CARLOS, dH. “Mentiras verdaderas o la topología de la guerra. Aproximación arqueológica a la cartografía colonial de Bocachica, Cartagena de Indias”, en: *Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural*. Bogotá, 2013, Pp.18, (186-203).

Cliford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2003, pp.387.

Eduardo Lemaitre, *Cartagena de Indias en el siglo XVIII*, Bogotá, 1949.

Eduardo Lemaitre, *Historia general de Cartagena, Tomo II, La colonia*, Bogotá, El Áncora Editores, 2011, pp.406.

Fernando Suarez Sánchez, “Diario de lo acaecido en Cartagena de Indias desde el día 13 de marzo de 1741 hasta el 20 de mayo de 1741 del mismo año, que remite a S.M. dn Blas de Lezo, Archivo del Museo Naval de Madrid. Ms. 1211”, en *Quirón, Revista de estudiantes de Historia* Vol. 1, N° 2, Medellín, Universidad de Colombia Sede Medellín, pp. 116-135.

Gaston Sánchez, “Reflexiones en torno al concepto de representación y sus usos en la historia cultural”, en: *Questión*, Vol.1, N° 42, (abril-junio 2014), pp. 228-241.

Graciela Schmilchuk, “Públicos de museos, agentes de consumo y sujetos de experiencia” en: *Revista alteridades* vol.22 no.44- jul-Dic, CDMX, 2012. P.30.

Guillermo Uribe Peláez, *Análisis militar de la defensa de Cartagena de Indias en 1741 y Derrota de Vernon*, Cartagena, 2011.

Ivan Karp (ed.), *Exhibiting cultures. The poetics and of museum display*, Wash (u.a), Smithsonian Institution Press, 1991.PP. 468.

Jesús Nava Rivero, “El museo. Espacio de representación y la nueva re-construcción del significado de los objetos culturales” en: *Revista electrónica Imágenes*, (2009). Tomado de: http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_nava01.html.

Jorge González, Y Guadalupe Chávez, *La cultura en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Universidad de Colima, México, 1996. PP 91.

José Manuel Serrano Álvarez, “El éxito en la escasez. La defensa de Cartagena de Indias en 1741” en: *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2016. Pp. 25, (359-383).

Juan Manuel Zapatero. *La Guerra del Caribe en el siglo XVIII*. Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército. Madrid, 1990. Tomado de: http://www.altorres.synology.me/personajes/ingenieros/ilustres/carlos_desnaux.htm. Consultado: 24/09/2017.

Juan Marchena Fernández y Allan J. Kuethe (comps.), *Soldados de rey. El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*, Castelló de la plata, Universitat Jaume I, 2005.pp. 33-126.

Laboratorio Permanente de Publico de Museos (LPPM), *Conociendo a todos los públicos, ¿Que imágenes se asocian a los museos?*, España, Ministerio de Educación y deporte., PP.94.

Leticia Pérez Castellanos, *Estudios sobre públicos y museos: públicos y museos, ¿que hemos aprendido?* Vol. I, CDMX, Publicaciones ENCRyM, 2016.

Manuel García Rivas, “En torno a la biografía de Blas de Lezo”, en: *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, vol. 7, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2012, pp.487-522.

María Baudot, (2014): “Política naval y movilización de recursos para la defensa colonial al inicio de la Guerra de la Oreja de Jenkins (1739-1740)”, en: *Cuadernos monográficos del Instituto de Historia y Cultura Naval*, UNED, 2014, Pp. 37-62.

Nicolás del Castillo Mathieu, *La llave de las indias*, Bogotá 1981.

NN, *La guerra del asiento, Singladuras* .<https://singladuras.jimdo.com/la-guerra-del-asiento/19-la-batalla-de-cartagena-de-indias-1%C2%AA-parte/> .

Observatorio Iberoamericano de Museos (OIM), *Estudios de público de museos en Iberoamérica*, España, Ministerio de Educación y Cultura- Gobierno de España,2014, p420.

Roberto Arrazola, *Historial de Cartagena año 1533: Documentos originales de la toma de Cartagena por el Baron de Points y de la expedición del almirante Vernon contra esta ciudad*, Cartagena, Taller grafico de casa nacional del periodista, 1961, Pp. 326.

Roger Chartier, *El Mundo como Representación. Historia Cultural: entre práctica y Representación*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1992, p.286.

Susan Sontag, *Contra la interpretación*, Buenos Aires, Alfaguara, 2005, pp.390.

Teun Adrianus van Dijk, “El análisis crítico del discurso”, en *Anthropos* N° 186, Barcelona, 1999, traducción: Manuel González de Avila. Pp23.

Tomado de : http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172012000200003.

Víctor Peralta Ruiz, *Patrones Clientes y Amigos. El Poder Burocrático Indiano en España del siglo XVIII*, España, Consejo superior de investigaciones científicas, 2006, PP.288.